LA NACION
BUENOS AIRES, DOMINGO 30 DE MAYO DE 1965

Vaso ateniense de Etruria, de principios del siglo V antes de Jesucristo. Detalle: Ménade en éxtasis. Se conserva en el Museo Staatliche de Munich

"El Centauro" y "La Bacante" de Maurice de Guérin (I)

Aspectos desconocidos

Para LA NACION **Por Arturo Marasso** BUENOS AIRES, 1965

AUNQUE se lo lea mucho, la inteligencia de Guérin en *El Centauro* y *La Bacante* es inagotable; "hábito, escribe, con los elementos interiores de las cosas". Este análisis mío trata de descubrir aspectos, aunque evidentes, ignorados, de la física estoica, epicúrea y personalmente poética de los últimos años de su concentrada existencia, aparentemente dispersa, sujeta a la penuria y a las circunstancias y turbulencias de su tiempo; su mente apartada se mantenía en constante esclarecimiento propio, "pues" lo poco que pienso, exclama, deseo pensarlo por mí mismo". Experimentó la conciencia mitológica en su comunicación con la naturaleza y el espacio, su adivinadora sensibilidad mantuvo la consonancia que se despierta en la intimidad compartida; la tierra, el agua, el aire, se responden, se manifiestan en su secreto al ser intuídos por este poeta de la simpatía, anheloso de iniciarse en el poder y la sapiencia de los artífices inherentes a la vida del universo del que al nacer somos parte.

En abril de 1838, enfermo, quizá por eso, por la fiebre, en carta a Barbey recuerda el alejandrino: *Ah! que ne suis-je assis a l'ombre des forêts!* Cambia la exclamación *Dieux!*, de la *Phèdre* raciniana, por *Ah!*; no olvidará probablemente a Eurípides al transcribir este verso en la exaltación y el delirio de su heroína, ni a Virgilio en la segunda *Geórgica*, a la que tanto debe su imaginación conmovida; "oh, quién me dejara en los frescos valles del Hemo al abrigo de las sombras inmensas de sus ramajes". Aspiraba en su desdicha a la soledad que se emancipa con uno y nos serena en el alma del todo.

Su pensamiento, móvil o leal consigo mismo, lenta o repentinamente entregado a certidumbres inmediatas, al parecer esquivando o enfrentando cercanas influencias, lleva en las confesiones rigurosas del Centauro y la Bacante su meditación y la investigación de sus impresiones sensibles; le importaba la vida, según confiesa, "para indagar lo que ella es", como si quisiera, al penetrarla, ser la expresión de su objeto y de su habla descifrada; perseveró con la inteligencia que se universaliza al hallar la huella de las divinidades primordiales; hubiera querido la revelación de los orígenes en la lira apolínea negada a nuestra distinta estirpe, discernir en la vigilia, por la exaltación concedida la ordenada palabra incógnita, no obstante audible en cada uno, en los contrastes de la luz, en la inquietud o serenidad del aire; se lo siente en la reciprocidad de la hoja y de la brisa; en la distinta potestad cardinal de los vientos, en nuestra evasión por el cauce de los ríos, semidioses que cumplen su monótono destino; sorprende la confesión fugitiva y ya impedida del océano y de las noches penetradas por las divinidades. No nos fue entregada la comunicación omnímoda; para nosotros corre otro tiempo; otra ciencia nos penetra, la palpamos en la vejez aun ignorante del Centauro. Fue, por la rara hermandad adivinadora de su genio inseparable de la total existencia que igualmente contemplaba, al indagar en sí mismo, el entendimiento de un próximo interiorizarse en que prosiguen en su activa o mermada irradiación las causas en la fecundidad multiforme del mundo. Creía "aspirar en sí toda la vida, todo el amor que fermentan en la naturaleza, sentirse simultáneamente flor, verdor, ave, canto, frescura", en un panteísmo apasionado.

En su ambular por las colinas, las riberas del mar y las arboledas que se entendían con él en análogo estremecimiento, era Maurice de Guérin una sola expresión con el aliento inspirado que lo rodeaba. Explicativas reminiscencias arcaicas de mitos fluían con las vicisitudes de una influencia animada por las realidades imaginarias en la trama del vital testimonio; estaba por la identidad de ser, en la aspiración unánime que se individualiza y habla en la hoja, en la corteza, en la nube; al presentir y preguntar en la familia innumerable, siguió la afinidad que lo llevaba con progresiva inteligencia "al estudio y a la adoración de la naturaleza". Y aunque llegara alguna vez por la enfermedad y en la angustia de la pobreza a creerse "un árbol muerto en el bosque verdeante", nos habla en el fértil vestigio que sobrevive aminorado o intacto, en la exteriorización de sus sensaciones consustancialmente auscultadas con *El Centauro* y *La Bacante*, con el devenir y la insumergible actualidad de los orígenes; "hermano, como él confiesa, de toda existencia" hasta de la "organización vegetal la más simple y la más hollada". La irrupción de ciencia biológica y cósmica, en su vida trabajada, anhelo de saber y de explicarse la manifestación viviente, lo llevará secretamente, a mi ver, a dos diferentes iniciaciones, la racional y limitada en *El Centauro* y la irracional o inspirada y dionisíaca en *La Bacante*. La Bacante en delirio se identifica con lo divino, en tanto el Centauro quiere en vano, como Guérin, descubrir la voluntad incognoscible que se esconde en la vida; en las circunstancias del paisaje que se ofrecía a la contemplación en los bosques inspirados "en que el espíritu de los dioses turbaba súbitamente la calma de las viejas encinas", encinas dodonias; el espacio diurno y de la noche estelar y terrena; el Centauro ve "alguna ninfa de la montaña embriagada por la noche"; esa embriaguez le es ajena.

En marzo de 1835 escribe la *Meditación sobre la muerte de María*, indudablemente desprendida de su *Journal intime* (1832-1835) y que se relaciona con el período final de este diario. El poeta esconde al parecer, como lo indica "el secreto de su alma y los hábitos íntimos de sus pensamientos", mientras, dice, se "procura la vida con un poco de latín que el colegio puso en mi cabeza". Confiesa que ama a ese dios Harpócrates, el índice sobre la boca. El lector de Guérin puede si no más afortunado que el Centauro al querer sorprender los sueños de Cibeles, advertirlo en la confesión de su alma. "Oh Pórtico", exclama; el estoicismo no le enseña a salir de su ignorancia del fondo de la vida y lo que deba hacerse. "Miro desde hace tiempo hacia esos templos de la sabiduría serena que la filosofía antigua ha erigido sobre cimas tan elevadas y que un pequeño número remontaron". "¡Si yo alcanzara esas alturas!", se dice. Aspira también a alcanzar "la belleza moral"; el estoicismo y el epicureísmo lucreciano lo atrajeron; insiste en las "alturas serenas"; con la mente en Lucrecio, aunque no lo cite, Guérin estudia o indaga secretamente los orígenes de la vida; el siglo XVIII; Diderot, y otros filósofos y biólogos anteriores y presentes, hasta 1835, serán oídos: *La meditación sobre la muerte de María*, que cierra su diario íntimo, si uno se atiene al vocabulario: "orígenes, átomos, moléculas, torbellino, corrientes vitales", "átomos innumerables, masa de fecundidad entumecida que esperan y duermen en estado de caos", "materia", "forma", "la forma, es la felicidad de la materia", "el eterno abrazo de sus átomos ebrios de amor", "cuerpos organizados", "una molécula viviente", descubren estos estudios. La insistencia del miedo en breves páginas de la *Meditación (peur, frayeurs, terreur)* trae también la sugestión epicúrea; de esos temores quiere libertarnos el poema lucreciano. En el Centauro y la Bacante se transmuta el acento, fue el suyo uno solo, lo diferencia identificarse en otros para explicarse a sí mismo, participa del mito en su permanencia, transpone el tiempo teogónico en que ya acaecieron las metamorfosis; Maia, Cinosura, entraron en la marcha silenciosa de las constelaciones; los que perdieron, al transformarse en árboles, su primera condición, retenidos por "la tierra divina", guardan aún una anterior memoria; el Centauro, la Bacante, sienten el universo en su conjunto vivo, en las relaciones que regulan en el acaecer los dioses o las leyes fijadas por la naturaleza, según Lucrecio; se manifiestan los designios que los comprenden en su potencia inexorable, sentimiento que perdura en su génesis aunque no anula el albedrío y manifiesta en cada uno su parte; la parte asignada a cada uno, por las leyes naturales *(Natura R.*, II, 303) los ríos "siguen su destino" animados y sabios, de allí, de Hesíodo a Ovidio, la poesía en su esencia filosófica descubrirá la influencia del destino, de una divinidad o de la materia animadora. Guérin no se ciñe como discípulo a ninguna escuela, está en la imaginación cambiante.

La elaboración del Centauro fue probablemente lenta porque había que darle un alma antigua. Si en la *Meditación*, escribe algunas páginas de física epicúrea, actuales entonces y hoy con el auge del atomismo, en *El Centauro* prevalece más bien la física estoica con la "simpatía universal", en que el cosmos es uno; el Centauro respira sin cesar a Cibeles; el soplo vital o pneuma, "dulce respiración, dice en otro escrito, flujo y reflujo de la vida universal *(aestus*, en Lucrecio, II, 562) en el seno del hombre, reanudación continua de un abrazo maternal entre la naturaleza y la vida que ella ha creado y ha ocultado en nosotros"; este pasaje responde también fielmente a Marco Aurelio (VI, 15). Cuando habla el Centauro de "los principios del fuego universal" se refiere al "fuego artífice" de los estoicos y a la prioridad de este elemento en presocráticos y epicúreos. El Centauro "se guía a sí mismo", alude a su "guía interior" (hegemonikón) continuamente seguido por los estoicos y en especial por Marco Aurelio. Si se anotara, por ejemplo, el Centauro con pasajes, entre otros, de la *Naturaleza de los dioses* de Cicerón se vería la fusión de estoicismo y epicureísmo en la filosofía de este poema guereniano que se inscribe en la tradición epicúrea y estoica de Francia.

El *Journal intime* ha terminado; "he roto, escribe a un amigo (7 de mayo de 1835) con toda especie de diario y de publicación". "Os hablo como un moralista estoico de la posesión de sí mismo, del desdén de lo exterior, de la vida severa y contenida en sí". Es una suerte de usurpación, agrega, esta manera de hablar en mi boca. "Pero arriba, bien a menudo, que exista en el pensamiento lo que falta en el carácter, virtudes que no se poseen más que en el espíritu en el grado de los conocimientos y las teorías". De esta crisis nacerá El *Centauro*, de esta convivencia estoica y epicúrea en una experiencia real y en parte imaginativa. Ignoro por qué Albert Béguin *(L'âme romantique et le rêve)* llama sin comprobado fundamento al Centauro "una de las únicas obras verdaderamente dionisíacas de la literatura francesa" y René Lalou *(Les étapes de la poésie française)* juntamente con *La Bacante* diga: "dos poemas en prosa de inspiración dionisíaca". El Centauro no nace de una "experiencia dionisíaca", no tiene la índole de la "oda báquica", ni el arrebato ditirámbico, los "audaces ditirambos" (Horacio, Odas, IV, II); no había llegado aún el tiempo del *Nacimiento de la Tragedia* y el *Zaratustra* de Nietzsche, con la oposición fundamental de lo apolíneo y lo dionisíaco, ni el de la "liberación del subconsciente". El Centauro de Guérin relata su vida, desde el nacimiento, a Melampo, en una "confesión", autobiográfica, como lo hace para explicar su iniciación, la Bacante a quien Guérin no da nombre. Entra en el género de las vidas en estilo directo, aunque se intercale en el Centauro el discurso de Quirón y en la Bacante la vida de Aëllo; sigue también la tradición poética del Aristeo de las *Geórgicas* o el canto cosmogónico, órfico y pitagórico de Sileno de las *Bucólicas* y en el discurso de Anquises de la *Eneida*. ≠

Francia entre las naciones

Por Wladimir Weidlé

Para LA NACION — PARIS, 1965

DOS veces Europa fue una Europa francesa. Es menester que nos preguntemos en qué y por qué.

A las dos fases de la civilización medieval, durante las cuales Francia había manifestado por primera vez su poder de absorción y de irradiación, corresponden aproximadamente, en las artes, la época románica y el comienzo de la gótica, y en las letras la de los cantares de gesta y la de la novela de caballería. Ahora bien, la canción de gesta y la novela de caballería reflejan de modo bastante preciso dos estados sucesivos del mundo feudal: por un lado, una sociedad bastante primitiva, regida casi exclusivamente por la moral de la guerra, cuyas primeras virtudes son el coraje y la fidelidad; por el otro, una sociedad mucho más diferenciada y refinada, de costumbres minuciosamente reglamentadas bajo la influencia del espíritu de cortesía y del ideal caballeresco. Con todo, no basta decir que la literatura refleja estos cambios sociales: se dedica a dar una forma a la vida social, a modificarla, a perfeccionarla. Ya en la primera fase, mucho más todavía en la segunda, es la gran reguladora de la sociedad, función que es inseparable de su función estética (o recreativa o edificante). Aún menos separable cuando se considera la difusión europea de esta literatura, porqua ya la canción de gesta y con mucho mayor razón la novela de caballería y la poesía lírica de los trovadores y de los troveros aportan a los países que se abren a su influencia no sólo formas literarias más disciplinadas intelectualmente que aquellas de las cuales esos países habían podido disponer anteriormente, sino también la voluntad de una disciplina moral capaz de transformar toda una sociedad, ofreciéndole formas de vida más estables y, desde el punto de vista del espíritu, más elevadas. En esto precisamente el aporte francés se mostró superior a todos los demás.

Por ruda (no hablamos de su calidad poética) que pueda parecernos la canción de gesta francesa, corresponde, sin embargo, a una etapa más organizada de la moral y de la sociedad que las "sagas" del Norte, del *Beowulf* anglosajón y probablemente hasta de la gesta de los *Nibelungen* alemana en su forma primitiva. De ahí su éxito en Escandinavia, donde la *Karlamagnus-saga*, la gesta de Carlomagno, es, como ya se ha dicho, "una especie de enciclopedia de aquellos de nuestros cantares que giran alrededor del gran emperador". En Alemania, donde había sin embargo un fondo de leyendas épicas de gran riqueza y del más alto valor poético, la *Canción de Rolando* fue traducida por el sacerdote Konrad después de 1130, y el original había sido seguramente conocido allí mucho antes. Igualmente, en la Italia del Norte, la epopeya francesa fue a tal punto popular que encontró allí —cosa que no parece haber ocurrido en Francia— su traducción plástica en la decoración esculpida de las catedrales. Con todo, esta influencia de los cantares de gesta no es nada comparada con la influencia profundamente transformadora que ejercieron en todos los países de Occidente la novela de caballería y la nueva poesía lírica. Esta influencia constituye el fenómeno más saliente de la historia literaria y social de la Europa de la Edad Media.

No podríamos decir que un Chrétien de Troyes, un Béroul o un Guillermo de Lorris sean poetas más grandes que un Gottfried de Estrasburgo, sobre todo; que un Wolfram von Eschenbach, ni que los trovadores provenzales debieran estar colocados más arriba que un Walter von der Vogelweide o un Guido Cavalcanti, pero es, con todo, la poesía de los trovadores la que está en la base del *Minnesang* y del *dolce stil nuovo*, y la novela de caballería francesa es la que fue imitada por los autores del "Tristán" y del "Parsifal" alemán. Aun cuando se trate, como en estos dos casos, de una sustancia poética y legendaria cuyo origen no es francés, son los poetas franceses quienes la transmiten al resto de Europa, revestida de una forma literaria y de una estructura moral que le es propia. La "materia de Roma", como asimismo la de Bretaña, no está expresada, diríamos, en forma asimilable para el espíritu medieval sino después que ha pasado por Francia y se ha sometido a las leyes de la poesía y de la "cortesía" francesas. Estas leyes, por lo demás, casi se confunden y llegan a una convención artístico-social que puede parecernos arbitraria y artificial, pero que fue una fuerza civilizadora de primerísima importancia. Un Chrétien de Troyes y sus émulos enseñan un arte poético delicado y riguroso, minuciosamente reglamentado, que impone al instinto creador y a la imaginación del poeta una sujeción que podrá rechazar más tarde, pero sin la cual le hubiese sido imposible completar su educación artística. Y su desempeño no se reduce solamente a eso, porque enseñan al mismo tiempo a Europa toda una forma de vivir y de sentir, llena de complicaciones desconocidas hasta entonces y que más tarde será rechazada por demasiado estrecha y severa, pero no antes de haber reeducado la sociedad occidental entera.

Esta doble misión de los trovadores, troveros y romanceros de la novela de caballería explica el carácter total e invasor de la influencia francesa al final del siglo XII y el XIII. El resultado es algo muy distinto a la imitación de tales efectos artísticos, de tales o cuales formas literarias. Lo que se desea imitar, lo que se toma como ideal en Alemania, en Inglaterra, en los Países Bajos, en Italia, en España del Norte, es de una forma general el caballero francés, su modo de vivir, sus costumbres, su gusto, el arte que aprueba, el idioma que le pertenece. De ahí el prestigio del idioma francés no solamente en Inglaterra, donde los conquistadores normandos lo hablan y lo imponen en la literatura de su nueva patria, sino también en Flandes, donde los patricios de las grandes ciudades comerciales utilizan el francés como idioma administrativo y de negocios (de esa época data el carácter bilingüe, abolido desde hace poco, de esta parte de Bélgica), y lo mismo en Alemania y en Italia. El alemán medio de la alta burguesía no se contenta con tomar prestada del francés una cantidad grande de términos que se relacionan con la vida caballeresca y de forjar palabras siguiendo lo más cerca posible el modelo francés; toma en préstamo hasta los sufijos, tales como la desinencia verbal "-ier", que se convierte en -ieren en alemán en vocablos como *halbieren, hofieren* o *schantieren* (cantar).

En cuanto a Italia, los poetas del siglo XIII ¿no se dedicaron a componer ellos mismos, a "trovar en provenzal", y Dante no inmortalizó acaso al trovador Arnaut Daniel con los bellos tercetos provenzales que le hace recitar en el "Purgatorio"? Y la lengua de *oïl*, ¿no sirvió a los italianos para componer cantares de gesta como "Entrada de España" y la "Toma de Pamplona", novelas de caballería como "Las profecías de Merlín", dedicadas al emperador Federico II, y, además, a editar la célebre compilación de novelas del ciclo arturiano, cuyo autor, Rustichello de Pisa, hallándose prisionero en Génova en 1298 escribió, siempre en francés, bajo el dictado de Marco Polo, el relato de los viajes de éste en Extremo Oriente? El "Libro del Tesoro", de Brunetto Latini, ¿no fue acaso una de las obras de mayor influencia del siglo XIII, y su autor uno de los maestros del Dante, el cual, en su tratado de la lengua vulgar, es decir la italiana, comprueba una vez más que el francés es apropiado para todos los escritos en prosa, tales como las leyendas históricas sobre Troya y sobre Roma y las aventuras del rey Arturo? Estos hechos bastan para mostrar la fuerza que había adquirido el provenzal primero, luego el francés, y la literatura francesa después de la provenzal, en el siglo de las *sumas* arquitectónicas y escolásticas.

El predominio del francés y de las letras francesas no fue menos grande en otra época, aquella en que el macizo basamento data del "gran siglo", y la liviana superestructura del siglo siguiente. Aquí también las formas literarias y las convenciones sociales se injertan sobre un sistema de ideas, sobre una sólida construcción intelectual. El siglo del gusto y del *esprit*, aunque la disfraza, no la niega.

Los salones y todo el ambiente de gracia "espiritual" en el cual se lanzaban con deleite los extranjeros residentes en París, cuando eran capaces de apreciarlo, pertenece, por supuesto, propiamente a este siglo como las palabras mismas "espiritual", "espíritu", en su nueva acepción. El basamento no ha desaparecido, sobre él reposa la eficacia educativa y la luz misma de las Luces, pero la superestructura aparece por otra parte como contraste: ésta encanta, fascina, seduce a los extranjeros, más que lo que les impone. El ambiente de los salones es

(CONTINUA EN LA PAGINA 2)

La belleza

He buscado la Vida, la Libertad, el Amor,
las gestas heroicas, las justas rebeldías,
las tentativas puras,
y he sentido que la gran Esfinge es muda,
que la Justicia es ciega, que la Libertad
es alimento dulce y amargo,
y he vuelto una y otra vez a esta tierra
para creer y esperar, para cantar y sufrir,
fiel a mis impulsos
—no flujos trémulos del aire,
ni mareas repetidas del mar,
ni nubes que reiteran el color de otras nubes—,
y he alentado la agitación que funda Agitaciones,
la idea que clama por la Idea,
la edad que acrecienta las Edades
con el relámpago que ampara y nutre
a la Belleza:
esa joyante fruición del misterio
que conmueve el corazón de lo Absoluto.

Para LA NACION **Romualdo Brughetti** BUENOS AIRES, 1965

La Argentina en las letras republicanas del Perú

Por Estuardo Núñez

Para LA NACION — LIMA, 1965

EN los años aurorales de la nacionalidad, cuando aún no se había logrado la independencia, en 1810, llegó a Lima, portando la inquietud prerromántica, un joven y revolucionario poeta argentino: José Antonio Miralla. Su impacto tuvo resonancia visible en los círculos intelectuales del país, iniciando en tal forma la fraternidad intelectual entre los círculos culturales de las patrias autónomas que se forjaban.

Miralla (nacido en Córdoba en 1790 y desaparecido prematuramente en 1825), que estudió en Lima bajo el magisterio de Hipólito Unanue en la Escuela de Medicina de San Fernando y que fue amigo y colaborador de José Baquíjano y Carrillo, portó un fermento nuevo de incitaciones intelectuales. Arrogante y liberal y hombre de estudio, alternaba a la manera byroniana las actitudes vitales con los gestos literarios. Dominaba literaturas modernas y lenguas vivas como el francés, italiano, portugués e inglés. Traducía a Metastasio y a Fóscolo del italiano y sobre todo a poetas ingleses como Thomas Gray. Probablemente dio a conocer en Lima su celebrada traducción del poema "El cementerio de la aldea" ("Elegy written in a country churchyard"), de Gray, y sin duda contribuyó a la revelación de otros poetas ingleses contemporáneos. Cincuenta años después que Miralla —y hace precisamente un siglo—, en 1864, en la plena madurez de los 53 años, Domingo Faustino Sarmiento, el educador sudamericano por antonomasia, llegaba al Perú trayendo la representación de su patria, la Argentina, al Congreso Americano. Los momentos eran tensos frente a la amenaza múltiple contra los nuevos pueblos libres de América. México estaba ya invadido por los franceses y en el Perú y Chile se sentía inminente la amenaza de la reconquista española. La convocatoria peruana para ese congreso de plenipotenciarios habría de perfilar la acción conjunta y la ayuda mutua frente a la agresión europea.

En Sarmiento conjugaban el estadista y el hombre de letras cabal. No se ha investigado lo suficiente en el significado de esa aproximación personal de Sarmiento a la cultura peruana, en especial su contacto con la nueva generación de su época, o sea los jóvenes poetas y escritores románticos que entonces bordeaban la treintena: de ellos sólo se encontraban en Lima Carlos Augusto Salaverry, José Arnaldo Márquez, Clemente Althaus, José Casimiro Ulloa, Manuel Castillo y otros (Corpancho acababa de desaparecer en un naufragio y Ricardo Palma y Luis B. Cisneros vivían en París). El influjo de Sarmiento se hará muy visible en José Arnaldo Márquez, empeñado los años siguientes en la empresa de la educación popular, en el viaje ilustrado, en las campañas americanistas, y coincidentes los dos en la admiración por las nuevas directivas de la pedagogía del gran educador norteamericano Horace Mann. Sarmiento resulta desde ese momento el paradigma continental para muchos jóvenes inquietos de Hispanoamérica, y en especial para Márquez y otros románticos y espíritus cultos como Ulloa y el joven Manuel Pardo, líder político de una gran transformación educativa en el país de 1872-76. La estada de Sarmiento en Lima, que apenas se prolongó unos meses de 1864, deja así una huella persistente en la cultura peruana. Pero han de advenir otras circunstancias menos aisladas, singulares e individuales que las que caracterizan los casos de Miralla y Sarmiento.

Salvando prejuicios y variando predilecciones de la generación romántica anterior, los escritores de los últimos años del siglo XIX (cuya madurez coincidía con el fin de siglo, que no es lo mismo que llamarlos finiseculares) mostraban otros gustos y tendencias. En materia de viajes, la generación romántica había mostrado uniforme interés por el viaje a Francia como centro de todo periplo europeo. Tal es el caso de Ricardo Palma, Salaverry, Althaus, Cisneros, González Prada y tantos más. Pero por los años del ochenta y tantos los nuevos literatos empiezan a mirar con más interés a los lares americanos. La aspiración del viaje lejano —Europa y Oriente eran entonces distancias conmovedoras— cede un tanto al anhelo del viaje cercano a tierra hermana. Lo ha intentado ya entre los románticos el más trotamundos de todos, José Arnaldo Márquez, y le sigue en ello otro viajero conspicuo como Juan de Arona. Los más jóvenes adoptan la misma actitud. Si algunos románticos habían sido atraídos por Chile, entonces empieza a ser la Argentina el centro de la inquietud. J. A. Márquez parece ser el adelantado de estas visitas con su larga residencia en tierras argentinas, no sólo en Buenos Aires sino también en San Luis, Rosario, Tucumán, Córdoba, Mendoza, dedicado al periodismo y a la enseñanza entre los años 1892 y 1901.

Carlos Germán Amézaga viaja a Buenos Aires en 1900 y aquí edita un libro fundamental de nuestra crítica. Abelardo Gamarra vive voluntariamente en la misma ciudad de marzo a mayo de 1908; Clorinda Matto se establece en ella desde 1904 para editar una revista, y aquí fallece en 1908. Jorge Miota, bohemio y ágil escritor, hace escuela de periodismo por muchos años desde comienzos de siglo (1900) y deja finas crónicas inspiradas en el país del Plata y en el Uruguay y allí vive hasta su muerte, casi por los mismos años que Juan Parra del Riego.

Se establecen más tarde en la Argentina Luis Góngora, periodista y dramaturgo, Manuel Beltroy, fino cronista y estudioso de raíz humanista, y Federico More, ensayista de vuelo.

Antes que ellos, viajaron por estas tierras y se radicaron en ellas Leonidas Yerovi y Ladislao Meza, y asimilaron en el alto nivel artístico y cultural de la gran urbe americana, nobles enseñanzas y experiencias vitales. Tanto Yerovi como Góngora estrenaron piezas teatrales en escenarios bonaerenses.

Manuel Beingolea visita prolongadamente la Argentina, en dos oportunidades, en 1902 y 1906, "deseoso como Byron de ahuyentar fantasmas", en este caso los fantasmas del desconocimiento y la incomprensión, y nos deja sus *Notas de viaje* y sus *Croquis bonaerenses*, publicados en *El Comercio* (de 1902 a 1903).

Héctor Velarde finalmente ensaya unas ágiles "memorias de un pez volador" o sea su libro *De París a Buenos Aires* (Buenos Aires, 1922), su primera obra, promesa de un gran escritor de nuestros días, cuyo título resulta simbólico para la realidad que comprobamos con estos apuntes: el trueque de la meta espiritual en los escritores: de París a Buenos Aires.

En Rosario, Argentina, fallece Angélica Palma en plena actividad intelectual, en 1934, cuando estaba también simbólicamente dedicada a una gira de acercamiento intelectual y hacía un ciclo de conferencias en las principales ciudades de ese país.

De lo que hicieron en semejantes campañas de vinculación cultural Luis Fernán Cisneros, Félix del Valle, Alberto Ureta, Rosa Arciniega, Xavier Abril, habría para escribir muchas páginas. Pero es necesario precisar otros hechos para definir mejor este fenómeno de la atracción de la Argentina en las letras peruanas.

No sólo se advierte a fines de siglo el cambio de meta en los viajes de los escritores. También varía el centro editorial predilecto. La generación romántica lanzó —entre 1850 y 1880— por lo menos una cincuentena de libros literarios e históricos en prensas francesas (París, Havre y Nancy), las preferidas del gusto romántico con ilustraciones y grabados en acero y finas estampas del autor y sus benefactores.

Pero en los finales del siglo empiezan a salir libros peruanos en Buenos Aires, con cierta frecuencia que antes no se daba. Rompe la marcha Juan de Arona con su *Diccionario de Peruanismos* (Buenos Aires, 1884), y le sigue Mariano Felipe Paz Soldán (*Historia del Perú*, Buenos Aires, 1884, 1885 y 1886) y Ricardo Palma (*Tradiciones Peruanas*, 1884, y *Recuerdos de España*, Buenos Aires, J. Peuser, 1897), Carlos Germán Amézaga con su libro crítico-antológico *Los poetas mexicanos* (Buenos Aires, Imp. P. E. Coni, 1896).

Por esa época y después salen de prensas argentinas grandes ediciones de libros clásicos peruanos de Garcilaso, Concolorcorvo, León Pinelo, Cristóbal de Molina y otros cronistas, Solórzano, Pereyra y otros. Se agregarán muchos estudios peruanistas como los de Juan María Gutiérrez (gran amigo de Ricardo Palma), Bartolomé Mitre y Vicente Fidel López, los dos últimos referentes al drama quechua *Ollantay*, que más tarde ocupará los desvelos de Ricardo Rojas, gran historiador de la literatura argentina y peruana. Con él rivalizan más adelante Levillier, Levene e Imbelloni, dedicados a estudiar muchos aspectos de la cultura peruana.

Los libros peruanos editados en la Argentina siguen incrementándose en los primeros decenios del siglo XX. Para no recargar estos apuntes vale sólo la referencia a las obras de Clorinda Matto (1902 y 1909), Luis Fernán Cisneros (1924), Alberto Hidalgo (desde 1920 más de 20 libros), Federico More (sus traducciones), Félix del Valle, Manuel Seoane, Luis Alberto Sánchez, César A. Rodríguez, Angélica Palma, Rosa Arciniega, Armando Bazán, Blanca del Prado, Alberto Ulloa, José A. Hernández, José Sabogal, Felipe Barreda, José Varallanos, César Vallejo (1940 y 1950), César Miró (sus biografías de Santa Rosa y de Palma), Sebastián Salazar Bondy (cuentos y teatro). Gran parte de la nueva literatura peruana se edita en prensas bonaerenses, y así esa producción asegura una seria acogida crítica. En estos meses ha aparecido la edición monumental de *Historia del Perú antiguo*, de Luis E. Valcárcel (sello editorial de Mejía Baca).

En la Argentina tuvieron cordial refugio muchos escritores del Perú, emigrados voluntarios o forzados por circunstancias políticas, y recibieron siempre acogida cordial y estímulo intelectual.

El desarrollo de la industria editorial argentina abrió un cauce de expansión hacia el mercado peruano. El fenómeno se acentúa a raíz de la Primera Guerra Mundial (1914-1918), que cerró prácticamente la importación del libro europeo, al cual sustituyó decorosamente el libro argentino. No hubo que esperar a la segunda conflagración mundial para asegurar su expansión, pues la guerra civil española, desde 1936, eliminó casi la posibilidad de obtener ediciones españolas.

En tal forma, desde el segundo decenio del XX, el libro argentino nutrió las exigencias del mercado interno, fenómeno visible con mayor intensidad en el sur del Perú, en donde el acceso del libro argentino fue pleno y provechoso. Por esos años la prosperidad editorial de la Argentina ofrecía más hondas repercusiones y se discutía en ciertos círculos sobre "Buenos Aires, meridiano espiritual de Hispanoamérica", a lo que argüía con empeño Madrid para lo propio. Una ciudad y la otra, como símbolo de inquietudes y actitudes, ofrecen influjo a su manera para los nuevos movimientos literarios de vanguardia en los años 20. Señalé en su momento, en un libro sobre poesía nueva, el evidente influjo de una revista juvenil argentina, *Martín Fierro* (en cuya plana mayor estuvieron Oliverio Girondo, Jorge Luis Borges y Francisco Luis Bernárdez), compartido con el del ultraísmo español coetáneo, sobre nuestros "indigenistas" e iconoclastas previos o simultáneos con la generación de *Amauta*, revista que establece no pocas colindancias argentinas y que tendrá, asimismo, hondo eco en la Argentina entre sus escritores nuevos más representativos.

Hay dos escritores representativos que señalan ese auge de la atracción de la Argentina en las letras peruanas, el uno en la penúltima década del XIX y el otro al finalizar la tercera década del XX: Palma y Mariátegui.

Ricardo Palma, en plena madurez, proyecta en 1884, destruída su biblioteca privada con algunos preciados originales, y destrozado el país por una guerra desgarradora, viajar a Buenos Aires, y aceptar el ofrecimiento que le hace *La Prensa* para colaborar en ella y rehacer su vida. Pero frustra el proyecto un llamado nacional para que se aplique a la memorable tarea de levantar de su ruina la Biblioteca Nacional del Perú.

José Carlos Mariátegui, enfermo y perseguido, alentaba en los primeros meses de 1930 el viaje liberador a la Argentina, a instancias de grandes amigos que le aseguraban una tarea intelectual libre de agobios y la posibilidad de someterse a un tratamiento para recobrar la salud. La muerte frustró tal proyecto.

Ninguno de ellos visitó o residió en la Argentina, y sin embargo su fe y su simpatía estuvieron muy en alto puestas en este país, crisol de empresas intelectuales, vínculo con el mundo culto, centro de interés cultural y fraterno amigo de las letras del Perú. ≠

Para un verano

Por Rolando A. Rivière

Para LA NACION
BUENOS AIRES, 1965

Ilustración de Pedro Catasús

NO podían quedarse con ellos. Lo sabía; tenía conciencia de lo que significaría para ella.

—¿Todos?

El no contestó. Le miró los ojos lejos, apoyados en cualquier parte, y subió al cuarto del chico.

Tirados por todos lados: debajo de la cama pintada de azul, con dibujos; encima de la mesita petisa. Había tratado, había conseguido que ella no fuera hasta la habitación de Pedro. Un hijo muere, tiene 6 años, y deja atrás juguetes. Es claro. Juguetes rotos, algunos; otros usados, manoseados, investigados por dentro con esa especie de curiosidad por saber por qué se mueve una locomotora; por qué mueve los ojos el oso; por qué salta el canguro de paño al tocarle la cola. La habitación, con frisos llenos de personajes fabulosos, abrumada por Dumbo, Mickey, astronautas y marcianos afables, latía con la presencia tan corta de Pedro en los destrozos de un camión de plástico, en la definitiva inmovilidad de una grúa de madera.

Los chicos toman contacto con la realidad concreta de las cosas. La madera tiene vigencia áspera o suave, como en los dedos del ciego. El metal es más frío, más duro, más resistente y las manos lo recorren impotentes buscándole la grieta, la fisura dócil.

El miró todo eso entendiéndolo apenas. Quería borrar, para ella, la memoria del hijo. Nadie se resigna pasivamente a la muerte, pero si la muerte es tan joven, tan nueva...

Había que regalar los juguetes; destruir la habitación; matar al oso de paño; eliminar la locomotora que no andaba ya; no dejar nada que tuviera la huella, el golpe cruel de Pedro; la presión de sus manos; el rastro reprochado de mermelada sobre el imbatido caballo blanco de madera.

Miró por la ventana los árboles del parque; escuchó el ruido de un automóvil.

Ella no estaba cuando los fueron apilando en grandes canastos. No quiso estar. Salió por ahí, a caminar, a conversar de nada con las amigas propicias a entender. A esquivarse un poco, en fin.

Se mezclaron los rieles del ferrocarril con las patas del camello tuerto; la pelota de colores, dividida en gajos como de naranja, en gajos verdes, rubí, marrones, blancos, con el mono grisáceo de ojos de buho que hacía reverencias, levantaba un brazo y tocaba el tambor. Las cuerdas rojas de un lazo simétrico se enredaron con las piezas metálicas de una ingeniería doméstica de planos infalibles. Las cosas, los juguetes de Pedro, iban a la cooperativa del barrio. El estaba cuando todo se mudó, cuando se fue lo último.

—Falta esto—. Le alcanzó al hombre el payaso: roja la nariz, amarillo el cuerpo también de goma, que se balanceaba siempre como un metrónomo. Y las cosas dejaron la casa.

Pasó septiembre, tibio, irregular. Pasó octubre, como a empujones, con días bruscos que metían un invierno indiscreto. Pasó noviembre y llegó el verano.

En las casas pobres el verano saca a la gente a la calle. La coloca en las veredas, en el vano de las puertas. El verano es el coro sencillo de quienes huyen de la siesta del domingo para encontrar el viento suave en la noche negra y clara. Luis tenía su payaso entonces. Lo apretaba, lo movía de un lado a otro y lo sacaba como para ostentarlo orgulloso.

Hacía pocos meses que era suyo. Naturalmente nada supo de Pedro, ni siquiera que también tenía, como él, 6 años, ni menos aún que había muerto. Pero le había tomado al muñeco la misma predilección que había tenido su primer dueño, esa predilección inexplicable para los adultos y que tienen los chicos cuando son muy chicos y el mundo se les prende de los ojos y de la piel, con brillos y presiones distintas.

Su padre se lo dio el mismo día en que otros chicos recibieron otros juguetes. Era el primer regalo de su padre que le importaba. Pasaba las tardes dándole vueltas al payaso, mirándole la cara sucia de tierra, despintada, con dos ojos de mirada fija y una panza redonda, de medialuna, que lo mantenía siempre derecho, siempre oscilante y vivo.

El verano también llevaba a Luis a la puerta de la casilla de madera, recalentada por el sol; sofocante durante la siesta que su madre no podía dormir por el lavado y que su padre ignoraba en el trabajo. Cuando volvía, Luis estaba en la calle jugando con el payaso. El padre lo miraba, cansado, y entraba a comer, con la carga indiferente de la jornada.

Luis se quedaba con el payaso que al atardecer perdía el amarillo para ponerse verdoso; cambiaba su bonete rojo por un gorro violado. Lo importante era tocarlo, apretarle los costados de goma tierna, empujarlo contra la pared, tirarlo y hacerlo rebotar para que cayese de pie, balanceándose siempre.

—¡Déjamelo ver!—. Luis lo escondía. —¡Andá!—. El otro se iba enojado, trotando, pero a él no le importaba. Se aferraba al muñeco y no lo prestaba. Capaz de regalar su pelota de trapo no dejaba que nadie tocara el payaso. A la noche lo llevaba a la cama y se dormía acariciándole los bordes suves, doblándole el bonete que como la hierba dura bajo el viento tornaba a levantarse tieso y firme. Una vez creyó soñar con el muñeco. Pero no quiso ponerle nombre.

Esa tarde ella salió caminando. No tomó el automóvil. Prefirió andar por la calle, como solía hacerlo antes que muriese Pedro. El marido la miró irse y se sentó a leer. La habitación de Pedro había desaparecido debajo de capas de pintura; tapada por libros que nadie quería. Ella lo resistió callada. O no lo resistió. El dolor se gasta, se consume en sí mismo y se vuelve melancolía. A veces nada más que nostalgia.

Caminaba sintiendo el peso liviano de su vestido; el resto del calor de la tarde apoyado en la nuca y en los anteojos oscuros. ¡Pedro parecía tan distante, tan lejano, tan chiquito y olvidado! Trataba de pensar en él; se esforzaba en traerlo a su recuerdo: vivo, corriendo por la casa, haciendo ruido, llorando de rabia, riendo por cualquier cosa. ¿Cómo era la nariz de Pedro? ¿Cómo le caía el mechón de pelo castaño sobre la frente? Pedro se le escapaba día a día. Junto a su marido; en el té con la amiga que hablaba de nunca se sabía qué; en la casa aborreciblemente vacía donde sonaba el teléfono y la voz provinciana de la mucama. Si salía a caminar sola era para tratar de verlo dentro de ella, para no tener que explicarse el avance inexorable del olvido. Para retenerlo. Pocos meses, muy pocos meses, ¿y Pedro ya no estaba más? ¿Pedro había desaparecido?

Luis tiró el muñeco de un golpe sobre las baldosas y el payaso se quedó ahí, parado, mirándolo, cada vez más sucio, insolente y afectuoso con su barriga curva de goma.

La vio cuando venía caminando, elegante, con esa mirada impávida de los anteojos ahumados que a ella le daba un encanto especial, un encanto distinto al de su madre: menos fuerte, menos agresivo. Un encanto que Luis no entendía, pero le gustaba.

Instintivamente, cuando ella estaba ya muy cerca, se sentó encima del muñeco, sin saber por qué, y la miró al pasar. Ella lo observó, sucio, con los pelos crecidos como matorral y la actitud curiosa. Sí, tendría unos seis años, como Pedro. Casi sin pensarlo le acarició la cabeza y siguió su camino, sonriendo apenas. Luis se quedó observándola irse. Es linda, pensó. Sacó el payaso del escondite y lo paró frente a él. Empujándolo de un lado a otro el muñeco se balanceaba, como un metrónomo. ≠

¿Antipoesía o poesía?

Por José Isaacson

Para LA NACION — BUENOS AIRES, 1965

RALPH Waldo Emerson proporciona un excelente punto de partida para acceder al siempre mágico territorio de la poesía que algunos insisten en adjetivar como moderna, olvidando, quizá, que el acto poético es siempre el mismo. Dijo el maestro de Boston: "Al poema no lo hacen los ritmos sino el pensamiento creador del ritmo". Vicente Huidobro recoge el planteo y repite: "La idea es la que debe crear el ritmo" (ver *Teoría del creacionismo* de Antonio de Undurraga). Por su parte, J. M. Cohen en *Poetry of this, age* (1908-1958) puntualiza que al ideal de Gautier ("Fi du rhytme commode, / Comme un soulier trop grande, / Du mode / Que tout pied quitte et prend!") los poetas posteriores han preferido *ajustar el verso al pensamiento*. En el mismo sentido, Rubén Darío en *Prosas Profanas* nos advierte que amén la *melodía verbal* los versos nos transmiten una *melodía ideal* y subraya: "La música es sólo la idea, muchas veces". En forma congruente con la actitud que acabamos de enumerar, Nicanor Parra exclama desiderativamente: *¡Hay que lanzar al aire las ideas!*, quizá porque, como él mismo dice en su poema "Versos sueltos", *el que se embarca en un violín naufraga*...

Si empezar por el final puede ser la mejor forma de estropear un "menú", en el comentario de *La cueca larga y otros poemas*, que estamos intentando, comenzar por el penúltimo poema ("Manifiesto") puede significar una cuota de lúmenes adicional y oportuna para apuntalar nuestra dudosa capacidad crítica. Su "Manifiesto"' es, posiblemente, un poema clave a condición de que separemos los meros versos de la real poesía y para ello siempre conviene recordar que el consejo de Machado a los poetas ("Da doble luz a tu verso, / para leído de frente / y al sesgo") es también válido para los lectores de poesía. Advertencia que resulta pertinente, porque si en el poema citado Parra dice: "nosotros condenamos —y esto sí lo digo con todo respeto— la poesía del pequeño dios", en "Versos sueltos" afirma: "yo también soy un dios a mi manera". Por eso pudo escribir en "Se canta al mar", una de sus mejores composiciones: "Sólo debo agregar que en aquel día / nació en mi mente la inquietud y el ansia / de hacer en verso lo que en ola y ola / Dios a mi vista sin cesar creaba". Si a Adonai le bastaron las palabras para ordenar el caos, cómo va a renunciar a ellas el poeta —ese pequeño dios del inolvidable verso de Huidobro—, si ellas son las únicas que a la postre pueden justificarlo. Quebrarlas en el espejo ya trizado de la no poesía sería como llevar carbón al Manchester de la prosa cotidiana. Antipoesía, entonces, no ha de ser sinónimo de nopoesía, sino desesperado intento de alcanzar poesía por caminos no convencionales, pero que luego de medio siglo de experiencia surrealista tampoco pueden ser calificados de insólitos. En el prólogo, suscripto por Margarita Aguirre y Juan Agustín Palazuelos, nos enteramos que Miller Williams opina que "Nicanor Parra rompió los moldes de la poesía española, tal como Walt Whitman y Ezra Pound lo hicieron con la poesía de habla inglesa". Aserción tan temeraria como reveladora de un total desconocimiento de la poesía escrita en castellano durante el ya más que sexagenario siglo XX. No es posible, sin gran menoscabo de la realidad histórica y literaria, olvidar lo que el surrealismo, el creacionismo y el ultraísmo significaron en su hora para nuestra poesía. Y con esto no amenguamos los valores de la lírica de Parra, sino que contribuimos a situarlo dentro de una irrenunciable corriente renovadora. Quizá él mismo contribuyó a deformar la imagen con versos como los que siguen: "Durante medio siglo / la poesía fue / el paraíso del tonto solemne. / Hasta que vine yo / y me instalé con mi montaña rusa". Desde que el surrealismo descubrió que "los elefantes son contagiosos", el paraíso de los tontos había sido resquebrajado, pero no dudamos que Parra contribuyó a su expulsión. Por otra parte, la lucha debe continuar, porque los tontos siguen siendo solemnes *y no hay descanso en la guerra*.

La singularidad de Nicanor Parra ha sido muy bien calada por Emir Rodríguez Monegal, quien dice: "Nicanor Parra ha llegado a la originalidad poética por el método tan simple, tan difícil, de ser él mismo". Y esto, por cierto, nos parece mucho más importante que atribuirle la rotura de moldes que, hace tiempo, estaban irremisiblemente destruidos.

El poeta está ahí / para que el árbol no crezca torcido ("Manifiesto"), nos declara Parra, quien, desde el lirismo de sus poemas iniciales hasta sus más descarnados *antipoemas*, mantiene en sus mejores momentos una ternura que dulcifica sus aristas expresivas. Aristas, por otra parte, que resultan de una actitud consecuente del poeta frente a un mundo cuyos cánones no acepta. El poeta ha de ser un inconformista para que la poesía pueda ser "una muchacha rodeada de espigas / o no ser absolutamente nada". El poeta no puede aceptar al "Rey burgués" de la parábola de Rubén Darío, "defensor acérrimo de la corrección académica en letras y del modo lamido en artes; alma sublime amante de la lija y de la ortografía", quien, cuando decide proteger al poeta, le ordena: "Daréis vuelta un manubrio. Cerraréis la boca. Haréis sonar una caja de música que toca valses, cuadrillas y galopas. Como no prefiráis moriros de hambre. Pieza de música por pedazo de pan. Nada de jerigonzas ni de ideales. Id". El poeta no puede aceptar, porque "el poeta está ahí / para que el árbol no crezca torcido", y por eso execra *los vicios del mundo moderno*, título de uno de sus más sugestivos y explícitos poemas. "Cómo queda demostrado —nos dice *more geométrico*—, el mundo moderno se compone de flores artificiales" y "la verdad, como la belleza, no se crea ni se pierde / y la poesía reside en las cosas o es simplemente un espejismo del espíritu". Nicanor Parra logra así una expresión en la que *el verso se ajusta al pensamiento* y finca su *modernidad* en la adecuación dialéctica entre el *qué* y el *cómo:* una problemática contemporánea y un lenguaje cuya vertiente técnica no sólo transparenta la cultura matemática del poeta sino que alude a su edad —la nuestra—, signada por la ciencia.

El humanismo de Nicanor Parra lo lleva a proclamar su discrepancia con la poesía *adjetiva, copiada de los libros*, y su adhesión a soluciones políticas que, por contraste, nos recuerdan las palabras de Herbert Read: *el poder tiende a corromper, el poder absoluto corrompe absolutamente*. En su "Manifiesto", al que reiteradamente regresaremos en el curso de esta deshilvanada exposición, leemos: "Contra lo poesía de las nubes / nosotros oponemos / la poesía de la tierra firme", líneas que requerirían una crítica ideológica en la que sólo podríamos expresar nuestro acuerdo o nuestro rechazo. Y es precisamente este tipo de crítica, que consiste en exaltar los puntos de vista que compartimos o de marcar los deméritos de aquellos que no coincidan con los nuestros, lo que hemos querido eludir.

Nicanor Parra nació en 1914 y ha publicado hasta la fecha *Cancionero sin nombre*, 1937; *Poemas y antipoemas*, 1954; *La cueca larga*, 1958, y *Versos de salón*, 1962. *La cueca larga y otros poemas* es una buena selección realizada por Margarita Aguirre y aparece en la Serie del Nuevo Mundo de Eudeba (Editorial Universitaria de Buenos Aires). La misma recoge sus poemas más difundidos a partir de su segundo libro. Una rápida revisión de antologías de poesía chilena permite apreciar que "La mano del joven muerto" es el poema que más reiteradamente lo representa. El mismo figura en "Las cien mejores poesías chilenas" seleccionadas por Alone, en "Poesía nueva de Chile", de Víctor Castro, y en la "Antología de poesía hispanoamericana" de Alberto Baeza Flores, entre otros florilegios. También nosotros en el número 10/11 de "Amistad" (que dirigíamos con C. E. Urquía), dedicado a ofrecer un "Perfil de la actual poesía de Chile", lo incluimos. A pesar o quizá a favor de esa difusión, Margarita Aguirre no lo tiene en cuenta en su selección. Por esa razón creemos interesante reproducirlo aquí, ya que es representativo no sólo de una etapa en la obra del poeta, sino de toda una zona de nuestra poesía.

LA MANO DEL JOVEN MUERTO

Esta mano que ayer cortó una rosa
y esta rosa cortada en una mano,
ésta que aun dormido estoy mirando
y ésta que aun despierto no se borra.

Este nardo que ayer fuera paloma
y esta paloma fija que fue nardo,
este campo de nieve de una mano
y esta mano tranquila que reposa.

Esta cosa que canta y esta cosa
que proviene del cisne por su canto,
sólo esta mano y esta mano sola,

aquí la podéis ver a cualquier hora
ésta que aun dormido estoy mirando
y ésta que aun despierto no se borra.

En el mencionado número de "Amistad", diciembre de 1960, Ricardo A. Latcham publicó un "Esquema de la nueva poesía chilena", que le pedimos en Montevideo cuando era embajador de Chile, en el que señalaba: "Dos grandes vertientes han cavado hondo en las promociones de la actualidad. Una se ha nutrido en los clásicos españoles y en poetas peninsulares de este siglo (Miguel Hernández, Dámaso Alonso, Vicente Aleixandre). Otra se ha sumergido en la poética inglesa, antes poco frecuentada, salvo su acción en Neruda y su *Residencia en la tierra*, todavía no perforada por la crítica científica. Sería T. S. Eliot uno de los polos de admiración y se presiente su impacto parcial en Nicanor Parra con sus *Poemas y antipoemas*. Es uno de los que ejerce magisterio y goza de prestigio en su etapa última, después de haberse estrenado con romances y formas tradicionales que, con estructura diversa, alientan en *La cueca larga*. En Parra hay un humor profundamente criollo, extraído de asuntos chilenos y planeado por medio de un noble virtuosismo junto con la explotación de lo cotidiano y la sátira al universo burgués".

Este aspecto señalado por Latcham priva y se desarrolla en los últimos poemas de Parra. Si en sus comienzos su vena era esencialmente lírica ("Todo está en su lugar; las golondrinas / en la torre más alta de la iglesia; / el caracol en el jardín y el musgo / en las húmedas manos de las piedras"), luego el deseo de estrechar contacto con el pueblo y los problemas comunes a todos los hombres de nuestro tiempo lo condujeron, por un lado, a desvestir su expresión y, por el otro, a revestirla de un folklorismo en el que se escuchan los rasguidos de la guitarra: "Yo no soy de Santiago / soy de Loncoche / donde la noche es día / y el día es noche". Versos que quizás el pueblo escucha, aunque difieran muy poco de los que le brindan autores mucho menos significativos que Nicanor Parra. Sin embargo, en sus composiciones populares cabe advertir una elevación del nivel habitual gracias a su agudo sentido del humor ("Intenté deslumbrar a mis lectores / a través del sentido del humor / pero causé una pésima impresión").

No son éstas las aproximaciones que definen la veta más honda de Nicanor Parra. El comulga con Verlaine y puede repetir su "Art poétique": *Prends l'éloquence et tords-lui le cou!*, y, también, "O qui dira le torts de la rime! / Quel enfant sourd ou quel nègre fou / Nous a forgé ce bijou d'un sou / Qui son creux et faux sous la lime? / Et tout le reste est litterature". Volvamos al "Manifiesto": "...el poeta no es un alquimista / el poeta es un hombre como todos / un albañil que construye su muro: / un constructor de puertas y ventanas". *El poeta es por definición enemigo de la literatura*, dice en *Los premios* uno de los personajes de Cortázar, y, ciertamente, está fuera de la literatura porque su "pensamiento no nace en la boca / nace en el corazón del corazón" ("Manifiesto").

Esta es la gran lección de Nicanor Parra y quizá por ese camino llegue al corazón del pueblo, por ahora ocupado por los *jingles* que generosamente le suministran los *poetas* de la TV. Nosotros, lo confesamos humildemente, no sabemos cuál es el camino, aunque lo presentimos señalado por ese instante mágico en que la belleza y la verdad se conjugan en el complejo que, por darle algún nombre, llamamos poesía. Si vale un ejemplo, recordemos, otra vez, su poema "Se canta al mar". Parra celebra el encuentro y confiesa: "Nada podrá apartar de mi memoria / la luz de aquella misteriosa lámpara. / Todo lo puede el tiempo, sin embargo / creo que ni la muerte ha de borrarla".

Si el ilustre catedrático de Mecánica Racional de la Universidad de Chile le permite una modesta ecuación a un docente de la cátedra de Mecanismos de la Universidad de Buenos Aires, aventuraríamos la siguiente:

Nicanor Parra = Poesía + Antipoesía

Con las siguientes precisiones: a) esta ecuación es válida para todo hombre, y aquí nos aferramos a su verso "El poeta es un hombre como todos"; b) el segundo término del segundo miembro se refiere a la inevitable cuota de no-poesía latente en todo poeta. Llamar antipoesía a una poesía distinta a la envasada por la retórica habitual no resuelve el problema. Sería, a lo sumo, una mera cuestión de nomenclatura, ya que la calidad de la poesía no depende de sus formas exteriores sino de la adecuación entre éstas y sus contenidos expresivos.

El poeta, conviene repetirlo, *está ahí / para que el árbol no crezca torcido*, y Parra, que pretende vanamente oponer "la tierra firme" a "la poesía de las nubes", no puede, a pesar de sus aparentes burlas, olvidar el gran tema de la muerte, y no obstante la "gran comedia funeraria" continúa formulando "la primera pregunta de la noche" y, aunque no quiera, se le acaba la risa: "Sólo yo, con la punta de mi lápiz, hago sonar el mármol de las tumbas". Un poeta argentino contemporáneo —a quien no cito para no humillar su modestia— escribió: "Aferrado a mi lápiz / como un náufrago a su madero". Es que las palabras que potencialmente puede emitir el lápiz, cuando cinéticamente lo empuña el poeta, son el único acto que puede redimirlo, porque "el poeta es —y terminemos con Emerson, pues con él comenzamos estas líneas— el decidor, el nombrador, y representa la belleza" (*The poet is the sayer, the namer, and represents beauty*). ≠

A la manera de un soneto

Hoy soñé que vivía un sueño vano:
la imagen de un espejo reflejaba
en transitiva sucesión de azogues
mi propia faz durmiendo una existencia.

¡Quién sabe cuánto tiempo yo imagino
que pueblo de fantasma mi cuaderno,
leído por los ojos de un extraño!
En mi incesante éxtasis vislumbro.

El también unos sueños adormece,
los ajenos, los propios develados
en su tarea de soñar los sueños.

Y despertar no quise... La vigilia
al esfumar el sueño en que vivía
me hizo vivir hoy de nuevo un sueño.

Silvia Ovejero Ciámpoli

Para LA NACION — BUENOS AIRES, 1965

Vox Dei

De tanta espera, azul descolorido,
violeta, gris, lejano de escarlata,
se transforma la angustia que me ata
y el mucho tiempo en el que voy vivido.

De tanto que la aguardo se dilata
el encontrar la senda que he elegido,
y en el soñar por el que estoy herido
un llanto de jilgueros se desata.

Y es que siento que nunca he conseguido
lucir tal vez las galas de su traje,
con mis manos de cobre desteñido;

por eso espera mi humildad de paje
que al llegar el instante de mi olvido
pueda estar en su voz, siempre de viaje.

Roberto E. Corvalán Posse

Para LA NACION — BUENOS AIRES, 1965

Francia entre las naciones

CONTINUACION DE LA 1a. PAGINA

completamente opuesto al que antaño acogía en la corte de Luis el Grande. Está hecho de intimidad, de bienestar, de un lujo discreto, de un escepticismo sonriente, de un espejear del espíritu al cual nada humano le es extraño, pero al que pocas cosas humanas llegan de una forma profunda. El arte que corresponde a este ambiente se dedica, también, a evitar lo monumental, lo trágico, lo sublime; coloca la sonrisa más arriba que la risa y sustituye a las grandes emociones un sentimentalismo a flor de piel. Tal cual son las artes en conjunto, en su estilo —coherente por última vez en esta época— están admirablemente adaptadas a la sociedad que habla a través de ellas y a la cual sirven de adorno. En ese mundo del antiguo régimen que se encamina a su fin, todo está gobernado, se diría, por una sola ley, a la vez estética, moral y social y que no podría tener más que un nombre: el gusto francés.

Porque en esto, por lo menos, el siglo XVIII ha realizado una obra creadora semejante a la de los dos grandes siglos medievales: ha elaborado formas literarias y artísticas tan exactamente ajustadas a las necesidades de una sociedad estrictamente definida como lo eran la poesía de los troveros y la novela de caballería a las de la sociedad feudal y caballeresca de la Edad Media. Creaciones tales como las "fiestas galantes", de Watteau y de su escuela, las *grivoiseries* mitológicas de Boucher y las sensiblerías aldeanas de Greuze; el palacio-*boudoir* estilo Petit Trianon y la iglesia bombonera prefigurada por la capilla de Versalles; la poesía juguetona, el discreteo en la novela y en el teatro, y tantas otras diversiones y placeres menudos, cuyo éxito fue inmenso en el mundo entero y que atestiguan una vez más la extraordinaria convertibilidad en valores sociales que es una de las principales características de las formas francesas. De todo esto podía nutrirse maravillosamente una sociedad extranjera en la medida en que su ordenamiento interior se aproximaba al de la sociedad francesa. La Francia del siglo XVIII ha dado a Europa un modelo inimitable, en lo que tenía de más decantado, de más riguroso en cuanto al estilo, pero también un modelo que no era posible dejar de imitar precisamente por causa de su coherencia estilística y porque presentaba a la sociedad de la época una imagen en la que ésta se reconocía tanto más fácilmente cuanto no soñaba más que en reconocerse en ella.

Esta segunda Europa francesa, como la primera —y por la misma razón—, ha contribuído enormemente a acrecentar y a consolidar la unidad cultural de Europa. ≠

Soraya después de su ingreso en el cine y otros temas

Por Ettore Zocaro

Para LA NACION — ROMA, 1965

¿DESILUSIONO a Soraya su bautismo cinematográfico? Es la pregunta que muchos se han formulado después de asistir al estreno de "Los tres rostros", que ha recorrido la Península, salido al exterior y ha tenido ya oportunidad de recoger —se sabe aquí— los opuestos juicios del público argentino.

Dejando, pues, el aspecto crítico, inseparable de sus reflexiones sobre el encuadre de los episodios a que dieron argumento tres prestigiosos cineastas, así como el desigual valor de ciertas secuencias y el juicio que han podido merecer Antonioni o Bolognini o Indovina, ciñámonos al "epifenómeno" anejo a "Los tres rostros".

El pensamiento de Soraya tras el "debut", su secreta reacción es lo que ha alimentado, después del estreno, el comentario y las hipótesis. Decíase que la flamante estrella parecía incurablemente afligida y en el fondo decidida a rechazar la atracción del cine y sus vanas tentaciones. Alberto Sordi fue uno de los primeros en desmentir a los apresurados, que son habitualmente los fáciles manipuladores de las impresiones arbitrarias y de las noticias prematuras.

Al simpático Sordi, que tuvo en el "film" rodado por Soraya el papel de brillante Don Juan, le hemos preguntado:

—¿Puede darnos sobre el acontecimiento, que ha despertado juicios tan opuestos, una opinión particular?...

—Debo ante todo subrayar —nos contestó el aplaudido actor— que la princesa merecía ser más alentada, cuando el terceto encargado de organizar la dirección la sometía a pruebas en las distintas escenas. Con firmeza afrontó Soraya la cámara y a mi juicio es positivo el resultado de su arduo estreno. Pero los responsables tenían el deber de asistirla en su no leve esfuerzo con una participación más solidaria. No supo dominar sus nervios una mañana mi colega Richard Harris, que junto a su compañera de trabajo estalló gritando: "El cine no debe ser considerado un pasatiempo para una aristócrata en el exilio. La nuestra es una profesión que reclama y empeña todas nuestras fuerzas". Soraya, a su lado, retribuyó el injusto ataque de furia con una encantadora sonrisa. Ha sido siempre gentil con todos nosotros. Apuesto sin vacilar en favor de sus condiciones, creo en su porvenir.

No ha quedado extraña la madre de Soraya al interrogatorio y, rompiendo el silencio o la reserva de su hija, declaró:

—Soraya no piensa, de ningún modo, en detenerse ante los obstáculos, inevitables, como todos saben, porque lo hemos aprendido en un antiguo proverbio: "Todo comienzo es duro..." Puedo asegurar que sólo se preocupa de su carrera cinematográfica y será pronto alumna de una de las más conocidas escuelas teatrales con el propósito de perfeccionarse en el recitado.

Y, en efecto, la interesada presentó personalmente, con la firma, "Princess Soraya", el pedido para ser inscripta en los cursos del Actor's Studio, de Nueva York, y la distraída secretaria del establecimiento al recibir el formulario para la inscripción preguntó:

—¡"Princess!..." ¿Es su nombre de pila?...

Soraya, desconcertada, quedó muda, y Maximilian Schell, que la acompañaba, respondió con una mirada enfurecida.

Entretanto, Dino De Laurentiis ha contratado a la princesa para otra producción, que será rodada en el próximo mes de septiembre. No ha querido dejarse escapar tan seductora presa el constructor del moderno templo del Séptimo Arte de la Via Pontinia, la Hollywood del Tiber, donde se procede con intenso ritmo a la preparación de

La famosa cantante Mina en una de sus interpretaciones

una película que ha de considerarse de las de mayor empeño y consiguiente riesgo. "La Biblia".

BOBBY SOLO TRIUNFO EN SAN REMO

El muy juvenil Bobby Solo, triunfador con su canción "Si lloras, si ries..." en la Rassegna de San Remo de este año, ha reivindicado los derechos de la insuperable melodía.

El mismo vencedor, en el torneo del año anterior no había arrebatado por una diferencia mínima el premio —con "Una lágrima en el rostro..."— a la estudianta Gigliola Cinquetti, que triunfó con el dulce motivo titulado "No tengo edad para amarte..."

Entonces Domenico Modugno, apenas se anunció aquella noche el resultado de la votación que favorecía a la Cinquetti, aplaudió junto a Claudio Villa. Pero... los dos "ases" de la "vieja guardia" repetían entre los aplausos:

—Hemos perdido... Paciencia... Paso a los jóvenes...

Se han multiplicado desde entonces los discos grabados por la Cinquetti y por su rival Bobby Solo, quienes, con los motivos lanzados en las competencias de 1964 y 1965, continúan recogiendo adhesiones y dinero.

En nuestra época —nos dijo días pasados Bobby Solo al margen de un encuentro ocasional— se tiene demasiado miedo de mostrar los sentimientos. Témese que el romanticismo franco, sin velos, desarmado de hipocresías, reduzca el ritmo del progreso. Yo, en cambio, no repudio la verdad, expreso el deseo íntimo de la juventud, que no quiere esconder las ansias del corazón. ¡Guay de los cínicos, de los desenfadados!... No tienen nada adentro...

¿Los "melódicos", pues, han intimidado a los "urlatori", que se consideraban invencibles con sus rompientes, insuperables disonancias?...

Nos parece escuchar las desconcertantes notas de Mina o de Rita Pavone, que oponen una resuelta negativa a esa pregunta, que han de juzgar ingenua los "hinchas", satisfechos al agitarse y gozar en la batería de las maravillas "jazzísticas" el tumulto de las sonoras embriagueces.

No son pocos los muchachos y las chicas de hoy dispuestos a insistir en el desprejuiciado "ritornello":

Voglio spaccare la testa
a chi non mi piace,
alla gente che vuole.
le finestre accostate
e le canzoni a bassa voce.

(Quiero romper la cabeza a quien no me agrada, a la gente que quiere las ventanas entornadas y las canciones en voz baja.)

¿UNA HIJA DE SUKARNO?

La hija de Sukarno ha cantado en "El Murciélago", de Johann Strauss. Luego, la artista indonesia fue llamada varias veces a escena por los espectadores del Teatro de la Opera de Roma.

Después de la representación, la embajada de Indonesia distribuyó el siguiente comunicado:

"El presunto parentesco de la señora Rukmini Sukmawati con el presidente Sukarno es una fábula nacida de un equívoco en el que han caído los periodistas europeos que interpretaron mal la palabra "bapak", usada en nuestra lengua con el respeto afectuoso que se debe a los ancianos de alto rango. Indonesia es, desde luego, la nacionalidad de la cantante Sukmawati, que no puede negar su origen chino y, casada con el actor norteamericano Frank Latimore, ha disfrutado para fines publicitarios la versión propalada con astuta especulación."

Pero frente a la seca desautorización de la representación diplomática de su país, la interesada no se conmovió e insistió sin vacilar en declarar a los periodistas reunidos en su casa:

"Sí, soy hija *natural* de Sukarno y mi padre me ha

Soraya con la cabellera revuelta por el viento

Serios y distanciados Soraya y Richard Harris no parecen disfrutar de esta salida nocturna

ayudado para que me instruyera y llegara a ser "alguien" en el campo del arte, una embajadora de mi tierra. Y bien, me atacan por envidia mis connacionales. Es una perversidad. Mis compatriotas deberían llevarme, en cambio, a las estrellas. Soy la única artista asiática que se haya impuesto en el teatro lírico; aún más, he tenido el ansiado reconocimiento justamente en Italia, que conserva su tradicional primacía en el "bel canto". Tengo un gracioso niño de dos años, un hermosísimo departamento, como ustedes ven, un elegante automóvil. Todos los años paso mis vacaciones en Rang-Kai-Alpinang, una pequeña ciudad de la provincia de Sumatra, y mi padre, el presidente Sukarno, me recibe cada vez con afecto. Inolvidables son siempre los cariños de mi madre, que vive independiente, apartada en su residencia."

Después de escuchar su protesta, los periodistas fueron cordialmente agasajados por la artista, y le preguntaron, entre otras cosas:

—¿Cuál es, a su juicio, la mayor cantante lírica de este momento...

—La Callas, insuperable en su acento.

—¿Y Anna Moffo?...

—Es una mujer fascinadora.

—¿Y la Tebaldi?...

—Una voz llena de armonía.

—¿Sus nuevos compromisos?...

—Después de las reposiciones romanas cantaré "El Murciélago", en francés, en Ginebra; después en Chicago, bajo la dirección de Von Karajan; el Colón, de Buenos Aires, y el Metropolitan, de Nueva York, serán mis metas posteriores.

Posee la Sukmawati un entonado "registro" y está orgullosa de su nombre que, traducido del indonesio, significa "protectora del alma".

Su marido, el actor Frank Latimore, ha abrazado hace poco la actividad de productor cinematográfico y piensa lanzar a su esposa en el reino del celuloide, confiándole el papel de una "gitana" de México en una película de aventuras.

CON EL VIOLINISTA OISTRACH

Categórica, definitoria, fue la ovación con que se acogió el concierto de David Oistrach, que en la concurrida aula magna de la Universidad de Roma presentó un programa de música clásica con un viejo y glorioso Stradivarius, el instrumento predilecto de los grandes violinistas de todos los tiempos.

Visitamos al aplaudido concertista para formularle una pregunta que podrá parecer presuntuosa o ingenua:

—¿Es posible descubrir en nuestros días un nuevo Paganini?

—No habrá nunca jamás otro Paganini —nos contestó sin hesitar—, porque el mago genovés quedará en la historia como una única, incomparable figura. Fue un artista creador, un soberano que revolucionó el violín, llevándolo a la cumbre de una inaccesible perfección. Pertenezco a una generación muy alejada de él y por lo tanto no lo he oído, pero basta leer la partitura de sus "Caprichos" para comprender su grandeza.

Y pasamos a otro punto:

—¿Cómo viven en Rusia los artistas?

—El nivel conquistado, la satisfacción del bienestar dependen de lo que ellos representan, del valor de cada uno. Quien se distingue por sus méritos logra vivir mejor que otros confundidos en la multitud. La ley de la vida no sufre mudanza en ninguna parte.

—¿Quiere revelarnos su pensamiento sobre el violinista Oistrach?...

—A menudo yo mismo le formulo ásperas críticas, pero otras veces me agrada bastante... La autocrítica, indispensable, golpea sin pausa en el espíritu; es un tormento.

Y así cerramos esta reseña de diversos acontecimientos recientes del quehacer artístico de Roma, sobre todo observados desde un mirador un tanto extraño a la pura crítica artística y más asido a la ágil visión periodística. ‡

El rostro de Soraya tampoco se muestra sonriente frente a Alberto Sordi

PERIODISMO
POR CORRESPONDENCIA
Aprenda a escribir lo que ve, oye, siente
"STYLOS" C.C. 2179 BS. AS.

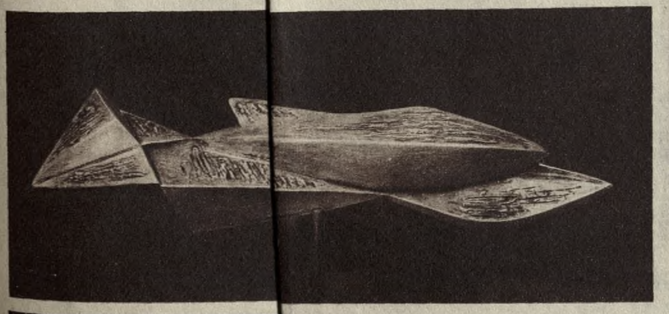
Exposiciones artísticas

"Pájaro 1965", de Juan Carlos Benítez. Figurará en su exposición que se inaugura el próximo martes

"Barbro N. de Forstennis", óleo de Zarko Simat, quien expone una serie de retratos en la galería Peuser

En la galería Argentina inaugurará el martes próximo una exposición el pintor Raúl Domínguez. Reproducimos "Tronco sobre el arroyo"

Juan Vigilante exhibió algunas de sus obras en la galería "Dynasty". Entre ellas figuró "Los imbatibles"



"Pez", por Ferruccio Polacco, realizado en aluminio, de su muestra en Rubbers

"Nubarrones", óleo de Juan Carlos Durán, de la muestra abierta hasta mañana en la galería Argentina

Uno de los trabajos que el escultor Ricardo Cuarino expuso en el "hall" de acceso del Correo Central

GALERIA SERRA
Calidad en pintura Argentina
ANTIGUEDADES - Muebles y adornos ingleses
LIBERTAD 1247

PREMIO LITERARIO "LA NACION" 1965

UN ENSAYO CRITICO SOBRE LA OBRA DE LEOPOLDO LUGONES

$ 200.000
FECHA DE CIERRE: 31 DE JULIO

Con una recompensa doble —por haberse declarado desierto el de 1964—, el Premio Literario LA NACION será adjudicado este año al mejor trabajo crítico, inédito, sobre la obra de Leopoldo Lugones.

El jurado

Los trabajos serán considerados por el jurado permanente que integran Adolfo Bioy Casares, Jorge Luis Borges, Carmen Gándara, Eduardo Mallea y Leonidas de Vedia

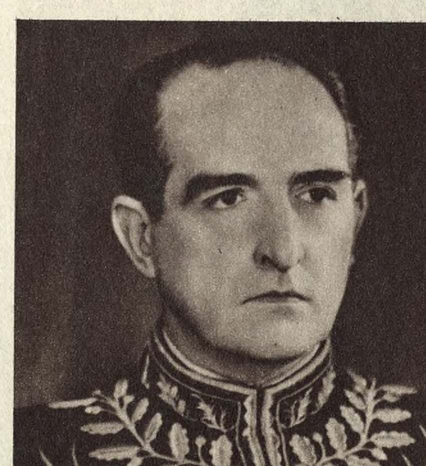
Disposiciones

1) El Premio Literario LA NACION será otorgado este año al mejor ensayo crítico de 50 páginas sobre la obra de Leopoldo Lugones.
2) Podrán intervenir en el concurso todos los escritores o autores de habla hispana, radicados en cualquier país.
3) El plazo de admisión de los trabajos será hasta el 31 de julio próximo.
4) La decisión del jurado se hará pública el 15 de octubre, fecha de la publicación inicial de la obra "Soledad", de Mitre —en 1847—, como permanente homenaje a su memoria.
5) El premio será entregado en LA NACION en el curso del mes de noviembre.
6) El premio podrá ser declarado desierto, y en ese caso el importe se destinará, excepcionalmente en estas circunstancias, a otro premio del año siguiente.
7) LA NACION se reserva el derecho de publicar en el diario el trabajo premiado, en un plazo que no excederá de los seis meses desde la adjudicación del premio, y en ese período el autor no podrá hacer uso de la obra presentada y premiada en este concurso.
8) Los originales deberán ser firmados con seudónimo, y en sobre aparte, cerrado y lacrado, se consignarán el nombre y el domicilio del autor, la ciudad en que reside y el país. En la parte exterior del sobre que contenga estos datos se escribirá el seudónimo solamente. Es indispensable dar fiel cumplimiento a estas disposiciones.
9) Las obras deberán ser enviadas en cinco copias a máquina y escritas en una sola cara del papel a dos espacios, a nombre de "Premio Literario LA NACION", San Martín 344, Buenos Aires, República Argentina.
10) Los trabajos no premiados y los respectivos sobres podrán ser retirados por los autores dentro de los 90 días de conocido el fallo. Después no habrá derecho a reclamación.

La Argentina y la política exterior

ES indudable que el panorama de las relaciones internacionales —como tantos otros aspectos del acontecer humano— ha sufrido en el mundo contemporáneo una transformación total, que exige correlativamente modificaciones importantes en los procedimientos y en las modalidades del intercambio diplomático. Lo que en los siglos anteriores estaba reservado a la mera decisión y autoridad de los estadistas ha pasado súbitamente al plano de las masas, que hoy, de alguna manera, comparten o participan de la conducción de los negocios del Estado, a través de los parlamentos, del periodismo, de los organismos políticos, sindicales o económicos. Esto, que es una faz de lo que constituye la democratización de la vida pública, es un proceso que se realiza tumultuosamente, al ritmo de la evolución técnica y científica, y que requiere una constante revalorización de los múltiples elementos de juicio vitales para adaptar la mente a la realidad, pero que obliga al hombre también a un permanente examen del pasado, que suministra los instrumentos aptos para orientar adecuadamente la conducta y el pensamiento. El campo de la diplomacia refleja de continuo el impacto de esa mudanza espiritual y física, en el que las naciones y los pueblos juegan dinámicamente su presente y su futuro en todos los medios posibles y aun en los más inesperados.

"De re diplomática" (Editorial Guillermo Kraft), un reciente libro de Raúl de Labougle, ilustra con profundidad meridiana el tema de la cambiante y difícil coyuntura de las relaciones internacionales de nuestro tiempo. A lo largo de autorizados capítulos, ahora ordenados o remozados para su orgánica edición, el autor expone con sobriedad un criterio de interpretación de la geopolítica mundial y una teoría de la diplomacia argentina. Su ideario se asienta sobre bases que reconocen su origen en hondas valoraciones históricas y patrióticas y en severas normas éticas y jurídicas, y tiende a determinar las líneas a que debería ajustarse una auténtica conducción de la política exterior de la República.


Raúl de Labougle

Sería fácil hallar la respuesta del autor en el calor con que levanta su crítica contra el tratado antártico de 1959 o en la sinopsis histórica de la diplomacia argentina a partir de la Revolución de Mayo. Es mejor, tal vez, hallarla en un estudio de la política mundial, estudio que sustituye conceptos habituales —que acaso ya están en crisis— por la consideración objetiva de un cuadro más complejo pero decididamente más concreto y real. Pues resulta a todas luces inapropiado hablar de un enfrentamiento entre Occidente y Oriente, entre los Estados Unidos y Rusia, entre la cristiandad y el comunismo ateo y totalitario. Este esquema, por cierto, ya no satisface las apariencias del falso antagonismo entre dos culturas que reconocen el mismo milenario antecedente espiritual. Porque, como dice Toynbee, en conceptos que el autor hace suyos, el comunismo soviético, "más que una herejía occidental, es una perversión materialista del cristianismo primitivo". El Dr. Labougle, en cambio, nos habla de cuatro bloques que orientan la conducción de la diplomacia mundial, dirigidos, respectivamente, por Rusia, como cabeza del universo eslavo; por los Estados Unidos, con su liderazgo sobre las naciones americanas; por China continental, inspiradora del mundo afro-asiático, y por Europa, incluídas Gran Bretaña y España, en donde reside la verdadera expresión del mundo occidental y cristiano.

En esta visión de la balanza internacional, en este mosaico de culturas tan disímiles, el Dr. Labougle ubica a nuestro país inserto en el cuarto bloque, porque el "argentino es, racial y espiritualmente, europeo". Y esta tesis no es antojadiza. Deviene, por cierto, de nuestras mejores tradiciones diplomáticas y de los vínculos que desde nuestros lejanos orígenes como nación nos ligan a la civilización europea. Mitre, a quien el autor consagra un capítulo en el que resalta el carácter altamente patriótico y rector de su gestión internacional, hacía presente la necesidad de sostener relaciones pacíficas con todas las naciones del orbe, pero también reconocía la cuota de deuda que la República tenía con el viejo continente, que aportaba su sangre, sus capitales y su cultura al engrandecimiento de estos países. Precisamente, el abandono de esta conducta, mantenida durante tanto tiempo y dejada de lado en las últimas décadas, ha afectado a la Nación en su jerarquía internacional, que sólo puede recobrarse retomando el sendero trazado por quienes, en otras épocas, ubicaron a la República en el lugar que su sustancia y su espíritu le tenían asignado. Y ése es justamente el noble mensaje que el Dr. Labougle deja para ser recogido como punto de partida del quehacer diplomático argentino. ≠

Notas alemanas

Por Alfredo Cahn

Para LA NACION — LA QUEBRADA (Córdoba) 1965

EN uno de los pulcros y simpáticos tomos de Insel Bücherei, el número 778, Albert Paris Gütersloh cuenta nueve "Fabeln vom Eros" (Fábulas de Eros). Gütersloh es el seudónimo de Albert Konrad Kiehtreiber, nacido en Viena en 1887, y quien fue sucesivamente actor, autor y pintor y en cualquiera de esas condiciones exponente del espíritu de la que en su tiempo había sido capital de la música y del imperio austrohúngaro. Se inició Gütersloh en las letras más de medio siglo atrás, en 1911, con la novela "Die tanzende Törin" (La necia bailadora), publicó tres libros entre 1920 y 22, una novela más en 1946 y ahora estas nueve leyendas, que forman parte de un tomo editado en Viena en 1962 con el título de "Lasst uns den Menschen machen" (Hagamos al hombre). Los eruditos que para conocer a un autor tienen que aplicar algún rótulo o encasillarlo en una tendencia, cuentan a Gütersloh entre los expresionistas. Este criterio sólo puede compartirse en homenaje a la cronología, puesto que el expresionismo tuvo su cuarto de hora mientras Gütersloh publicó la primera y más numerosa parte de su producción. Pero esta es la única concomitancia que se puede construir, aun aceptando que el autor de referencia se apartó de las entonces habituales maneras de decir. Pero se apartó con espíritu lúdico y no con intención revolucionaria como lo habían hecho los expresionistas, y lo hizo sobre todo con arreglo a la libertad que Viena siempre concedía a sus artistas y de la que los expresionistas se privaban motu proprio en holocausto de su programa. Su peculiar manera de expresarse no estaba reñida, pues, con el espíritu de Viena, que de alguna manera se perpetúa, por lo tanto, en los libros de Paris Gütersloh. Sus fábulas de Eros antes son producto del ambiente que de la invención, pero de un ambiente percibido con todos los sentidos, de un ambiente sensualizado en la mejor acepción de la palabra. No son cuentos de amor, pues, los que Gütersloh ofrece a su lector, sino interpretaciones de toda la gama de influencia y de todo el juego de posibilidades de Eros. Este es, por ejemplo, el imponderable que guía la mano del pintor, éste es él, que teje invisibles hilos de simpatía entre vecinos que apenas se conocen de vista. y es también el espíritu que le manda decir a Gütersloh que "el derecho no es sino un gentil sinónimo de poder. Invocando el nombre del derecho, tanto el necio como el sabio se inclinan ante la fuerza". En el lenguaje, en las imágenes, en la danzarina elegancia de las nueve fábulas se refleja el inconfundible carácter de la Viena de principios del siglo y se renueva la luminosidad de los cuadros que Gütersloh hubo de pintar entre sus dos principales períodos de novelista. No preocupan a este autor los problemas sociales ni las luchas políticas. Sólo tiene en cuenta al individuo y su necesidad de comunicarse e integrarse en el prójimo.

Siegfried Kracauer, en cambio, anda en busca de una fórmula que le permita entender al conjunto de individuos que componen al mundo de hoy. Sabe como cualquiera que una ignota fuerza nos lleva hacia un nuevo tipo de hombre, que el ciclo evolutivo de la humanidad ha llegado a su fin y que los próximos pasos serán de renovación total. Una serie de ensayos agrupados con el título de "Das Ornamente der Masse" (El ornamento de la masa), en un libro editado por Suhrkamp de Francforte del Meno, son otras tantas tentativas para llegar a través del análisis de la sociedad contemporánea a un barrunto de lo que podría ser la sociedad de mañana. Quedan descartadas, por supuesto, todas las sugestiones políticas y sociológicas en curso porque se refieren a "un grupo que sólo comprende a yos reducidos y no a individuos plenamente formados, abstracciones de hombres en sí, un grupo, pues, que no es más que una mera herramienta de la idea". El hombre actual y su pensamiento se caracterizan, según Kracauer, por su índole abstracta, y es este carácter lo que tendrá que superarse para que el nuevo hombre pueda desarrollarse sobre una base de individuación concreta. El autor hace visible su idea en los siguientes dos ejemplos. Por una parte, el actual proceso industrial no crea objetos para que alguien los posea sino para que alguien obtenga de ellos provecho, fabricándolos o vendiéndolos. Por otra parte no hay que subestimar la facilidad con que el individuo se deja masificar, y es preciso sacar conclusiones de esta verdadera propensión al nihilismo personal. Recuerda Kracauer los espectáculos cada vez más frecuentes de grandes contingentes de personas que forman figuras masivas, estas coreografías que, nacidas en el teatro de variedades, se han extendido a las formaciones de gimnastas, de escolares, de militares y de círculos cada vez más amplios. La organización de la masa hasta transformarla en ornamento es el equivalente, en otra escala y otro plano, de la producción industrial que se ha vuelto fin en sí con desprecio de la utilidad para el consumidor. Kracauer, desde luego, no se da por satisfecho con señalar tales hechos, sino que investiga su origen primario y luego sus consecuencias últimas. En cuanto a aquél sostiene que "es el dolor metafísico producido por la falta de un sentido superior en el mundo, en su existencia dentro del espacio vacío, lo que convierte a estos hombres en compañeros de infortunio", y en lo tocante a las consecuencias piensa que "la individualidad del grupo sólo tiene consistencia mientras contribuye a la realización de la idea a la cual está sometida" pero que "esta individualidad del grupo no llega a anular totalmente a la sustancia fenomenológica del individuo, de suerte que muy posiblemente esa sumisión colectiva a un pensamiento originariamente individual llegue a constituirse en el núcleo o germen de futuras formas de la existencia". "El ornamento de la masa" es una colección de ensayos que, no obstante ocuparse de fenómenos muy diversos, obedece a una sola idea fundamental que Kracauer enfoca, pues, desde todos los ángulos posibles con el evidente propósito de descubrir aquella perspectiva que lo iluminará finalmente acerca del probable carácter del hombre futuro. Las letras, las artes, la sociología, hasta la fotografía le suministran indices que luego elabora su perspicacia muy personal.

Frente a este tipo de inquietud metafísica de Kracauer llaman doblemente la atención "Tsurezuregusa", las "anotaciones de la quietud de Yoshida Kenko, un monje lego que vivió en el siglo XIV en el Japón. La editorial Insel las publica con su título original, en traducción de Oscar Benl y con posfacio de ese mismo estudioso, quien informa al lector ampliamente sobre el autor, la cultura clásica japonesa, sobre el género a que pertenece la obra y que se conoce por zuihitsu, "anotación espontánea siguiendo el trazo del pincel", aparte de aclarar las referncias a costumbres, hechos históricos, ritos y personajes de la vida pública y de las artes. "Tsurezuregusa" es un compendio de reflexiones, anécdotas y reglas de conducta que en la soledad del monje y la consiguiente distancia de la vida activa se amalgaman en un arte contemplativo. El sujeto y el adjetivo son inseparables en este caso, pues ni con hablar de arte solamente ni con sólo mencionar la contemplación podría hacerse justicia ni dar idea clara de la obra de Yoshida Kenko. A esto se debe tal vez el que en un tiempo se haya visto en ella sobre todo el testimonio de un distinguido esteta, luego la lección de un moralista y finalmente también un empeño religioso. Ninguna de estas tres facetas queda excluída del concepto del arte contemplativo, y es con este espíritu con que se ha acercado el libro de referencia a la comprensión y a la sensibilidad del lector alemán. No viene, seguramente, de improviso este contacto con la filosofía del "no-obrar", de la introspección y con toda la filosofía y literatura orientales para la que en conjunto vienen las palabras de Kenko: Lo único que nunca sufrirá desencanto en la realidad es la convicción de que todo es incierto". Los tantos libros sobre el Zen y esta preciosamente ilustrada y presentada obra maestra de las letras japonesas del siglo XIV no dejan de tener sus puntos de contacto con preocupaciones espirituales como las que acaban de observarse en el caso de Kracauer o que informa un tipo de investigación como Carl Albrecht la llevó adelante en su extenso trabajo sobre "psychologie des mystischen Bewusstseins" (Psicología del conscientemístico), puesto en circulación por la editorial Carl Schünemann, de Bremen.

Albrecht va siguiendo las que considera etapas de la conciencia mística, un proceso que, para describirlo en dos palabras, sería algo como aislar el yo del ser. La similitud con la contemplación y filosofía orientales saltan a la vista, pero Albrecht no la acepta como adaptación de un modelo extraño sino que trata de explicársela científicamente, sobre bases de razonamiento, experiencia y conocimiento psicológicos concordantes con la originaria manera de ser occidental. Trata de tender un puente pragmático entre la conciencia y la revelación, entre el conocimiento y la intuición y, finalmente, entre sujeto, percepción del objeto y objeto. Por lo mismo investiga los problemas del ensimismamiento, la contemplación, la meditación, aquello que llama sentimientos abstractos y que viene a ser el equivalente de los estados de ánimo, para prestar luego atención a sus correspondientes derivados principales, entre los que destaca el simbolismo de la palabra, la conciencia del yo, lo que llama el protoconocimiento y, finalmente, la revelación. Aun cuando admite que sus investigaciones se ajustan a la fenomenología de Husserl y a la filosofía de Jaspers, hay mucho de personal en su obra, sobre todo cuando Albrecht se esfuerza por aislar a lo místico de la pura metafísica, la pura teología y la pura ética a fin de probar, por una parte, que "la revelación es la automanifestación de un existente" y que, por otra parte, la percepción de esa revelación es una condición humana, natural, y no un don del cielo. Albrecht no seculariza la religión, no adapta las posibilidades místicas a la configuración psicológica del homo sapiens, antes bien sondea maneras para rescatar a éste de supuestos existenciales para explicársele por medio de supuestos esenciales. Por eso adquiere tanta importancia en su obra la idea del ensimismamiento como experimentación de la quietud en sí y del concepto del pensar meditativo independiente de la conciencia activa. ≠

Libros recientes

"EL PARAMO"
Por PEDRO ORGAMBIDE
(Dávalos y Hernández)

Novela de lento discurrir, contada en primera persona, "El páramo", de Pedro Orgambide, incorpora al género una visión del sur patagónico que no se diferencia de la imagen general que tiene el lector. Esto es ya un mérito, porque quiere decir que el autor —si el público está bien informado, por las muchas referencias que se tienen hoy día— no ha recurrido a su escenario para acentuar situaciones o dar énfasis a prejuicios. "El páramo" muestra, a través de las luchas de un joven médico —el narrador—, la vida de una pequeña comunidad en aquellas apartadas regiones argentinas. La exposición es clara, la narración precisa, lineal, sin desviaciones. Los pocos personajes que ayudan a la comprensión del ambiente están retratados con verdad y naturalidad, sin acentuar sus temperamentos o sus desdichadas situaciones. No de otra manera se imagina uno (en un país donde las distancias se han acortado, como en todas partes) la vida de esos pobladores: sus intereses, su soledad, su violencia como reacción a injusticias sociales o simplemente telúricas. Un juez de paz, un dueño de pensión y su familia, un médico de hospital, un teniente, en fin, los posibles prototipos de esa sociedad —sin excluir al maestro—, son presentados con simpatía y comprensión en esta novela sostenida a pesar de su "morosidad", y sobre todo, escrita en estilo llano y a la vez elaborado. Tal vez —y aun sin tal vez— Orgambide haya querido mostrar la búsqueda de un personaje argentino en una patria donde muchos jóvenes están empeñados en encontrar soluciones al país. Desde ese punto de vista, "El páramo" tiene también honestidad, porque en ningún momento se subvierte la realidad nacional, o lo que entendemos de ella, y, por el contrario, se insiste en la expresión sincera de lo que somos, aunque el resultado sea algo tan inseguro o no formulado como lo que le ocurre al personaje de la novela.

"LA VANGUARDIA Y LA POETICA DEL REALISMO"
Por PAOLO CHIARINI
(La Rosa Blindada)

El realismo, como reacción a la breve pero intensa vida del romanticismo, no es una adquisición reciente. Surgido a mediados del siglo pasado, de su parte troncal han brotado, como ocurriera con todos los movimientos similares, nuevas ramificaciones más o menos diversificadas y más o menos originales que, empero, no pueden considerarse como manifestaciones autónomas, sino que responden todas a un mismo común denominador. Así como el germen romántico no se había limitado a una postura artístico-literaria, puesto que envolvió y penetró al hombre y a la colectividad en su totalidad, el mismo fenómeno volvió a producirse con el realismo, que alcanzó hasta el campo político-ideológico. Está de moda, ahora, buscar una "fundamentación realmente científica de la estética marxista", porque una ideología totalitaria necesita no descuidar, para sus fines, elementos formativos tan fundamentales como lo son el pensamiento y el arte. En este ensayo de Paolo Chiarini sobre la obra y la orientación de Bertolt Brecht se pretende llegar a una demostración "científica" del marxismo "estético" entendido como medio tendiente a un único fin —un realismo que confluye hacia el credo de Marx y Lenin—, sobre la base del concepto brechtiano de que "el arte creador se ha vuelto un proceso de creación colectiva, un "continuum" de naturaleza dialéctica, de manera que la invención individual y originaria ha perdido importancia". Y así el arte no es más, de acuerdo con esta formulación colectivista, que un molde preparado y destinado a servir las exigencias del dogmatismo marxista. Hasta la inspiración, don natural e individual por excelencia, llega así a transformarse en un kolkoz rígidamente fiscalizado y orientado hacia los fines que interesan al Estado o a su ideología.

"MITRE Y SARMIENTO FRENTE A PEÑALOZA"
Por JOSE S. CAMPOBASSI
(Instituto de Publicaciones Navales)

La docencia y el periodismo han sido las dos cátedras a las que el profesor José S. Campobassi ha consagrado sus mejores afanes de espíritu indagador y crítico. Miembro de la Academia Argentina de Educación, de la Academia de Historia Argentina y del Instituto Sarmiento de Historia y Sociología y colaborador de la UNESCO, señalan, por otra parte, el reconocimiento a su labor de largos años de estudio. En "Mitre y Sarmiento frente a Peñaloza", el profesor Campobassi vuelve a poner de relieve su entrañable vocación por la historia en un trabajo esclarecedor en torno del cual se han suscitado encendidas polémicas. Es un tema de interés substancial —señala en la noticia liminar Alfonso de Laferrère—, porque se refiere a una de nuestras crisis históricas decisivas, porque ésta continúa motivando polémicas de creciente confusión y porque, explotada como enseña de querellas tendenciosas, puede dañar profundamente, lo mismo que otras análogas, la unidad de la conciencia nacional y la futura educación cívica de hombres a quienes tocará influir en el destino común. Campobassi ubica bien al personaje objeto de su trabajo: lo estudia con aptitud inteligente, mientras ofrece al lector un panorama cabal de una etapa convulsionada de nuestra historia, no siempre juzgada con acierto por intereses de banderías y a veces mal interpretada por adopción de posiciones irreductibles. De su clara exposición, abonada por una valiosa documentación, surge la exacta medida del Chacho en el panorama nacional, de sus maquinaciones y de sus actividades que demoraron la organización definitiva del país.

"DONDE LAS HURDES SE LLAMAN CABRERA"
Por RAMON CARNICER
(Seix Barral, Barcelona)

En "Donde las Hurdes se llaman Cabrera" el autor, que es profesor de la Universidad de Barcelona, cuenta un viaje a pie por una de las tierras más bravías y miserables de España, al oeste del límite entre las provincias de Orense y de León. Las Hurdes es una zona considerada especificamente paupérrima; al llamar a la Cabrera, la región que el autor cruza a pie, las Hurdes, quiere Carnicer llamar la atención sobre la desolación y la miseria de un país abandonado por las autoridades y por los hombres. Sin embargo, el colorido con que Carnicer describe el paisaje, las aldeas y sus habitantes, no inclina a las tristezas ni a sentimentales compasiones sino que hace vivir al lector la realidad de una vida dura y ajena a la suya, con interés creciente, como si él fuera compañero del autor en esta extensa caminata a lo largo de casi ochocientos kilómetros. Desfilan aquí los más raros tipos humanos, desde el cura viejo, de casi ochenta años y que lleva treinta y tres en la Cabrera atendiendo varios pueblos a la vez, hasta la mujer rebelde, sola, que no sabe más que del trabajo duro de la tierra para mantener a sus hijos. No falta el divertido elemento anecdótico, sobre todo cuando se habla de comidas; ni el exótico al mencionar, por ejemplo, las curiosas camas de paja, donde duerme toda la familia. Escasas y sobrias palabras bastan al autor para ubicarnos dentro de los personajes. El libro, que va más allá de la simple descripción para convertirse, sin perder gracia y salero, en un documento sobre la realidad que viven las gentes sin lirismos, simples y eternas, como la tierra que labran, está ilustrado con once fotografías espléndidas tomadas por el propio Carnicer, y un mapa donde puede seguirse su itinerario a través de la Cabrera.

Grabaciones musicales

POEMAS SINFONICOS DE STRAUSS
Por Fritz Reiner
(Victrola)

Ha sido el desaparecido maestro Fritz Reiner, de ascendencia húngara y titular durante bastante tiempo de la Orquesta de Chicago, uno de los directores dotados de una definida personalidad musical, durante la primera mitad de nuestro siglo. Su labor interpretativa se distinguía por la minuciosidad y cuidado por el detalle, en realizaciones muy satisfactorias también como concepto y línea general, sin caer en concesiones o efectos exteriores. Un matiz de seriedad y convicción caracterizaba sus traducciones. Ampliamente vinculado con el gran compositor Richard Strauss (fue asistente suyo en la Opera de Dresde), su identificación con el estilo del maestro muniqués era perfecto, adquiriendo los famosos poemas straussianos, tantas veces escuchados, un interés renovado y una vitalidad distintiva en las ejecuciones de Reiner. Al mismo tiempo sabía obtener del complejo orquestal el máximo de posibilidades técnicas y de colorido instrumental. Estas virtudes se ponen de manifiesto a través de la interpretación de dos de los principales poemas de Strauss: "Till Eulenspiegel" y "Muerte y trasnsfiguración", que se cuentan, evidentemente, entre las páginas más logradas del repertorio orquestal moderno. Fritz Reiner es secundado con todo éxito por la excelente Orquesta Filarmónica de Viena.

Fritz Reiner

MUSICA BARROCA
(Counterpoint-Esoteric)

Con frecuencia nos hemos referido en esta sección sobre los distintos aspectos y particularidades del mencionado período, una de las etapas más fecundas y ricas dentro de la historia de la música, en la que se precisan y definen diversos géneros y formas sonoras merced al aporte de vigorosas personalidades como Bach, Händel, Rameau, los Scarlatti y la gloriosa pléyade de la escuela italiana de violín. Pero con ellos estamos muy lejos de haber agotado la esencia de dicha época musical, pues existen además numerosas figuras de mérito excepcional: en primer término el italiano Girolamo Frescobaldi y el francés François Couperin, cuyos mensajes adquieren cada vez mayor trascendencia y significado. Una sobresaliente agrupación de música de cámara, The Harpsichord Quartet, integrada por varios especialistas en el género: el flautista Claude Monteux, el oboísta Harry Shulman, el violoncelista Bernard Greenhouse y la clavecinista Sylvia Marlow, ha realizado impecables grabaciones de varias "Canzoni por sonar", del primero de ellos, y la "Grande sonate en trio" titulada "Le Parnasse ou L'Apotheose de Corelli", del segundo, una de sus obras fundamentales, sugestivo homenaje de la música francesa a la italiana en su carácter descripto. Completa el presente disco la atractiva y original "Sonata Nº 2, en mi menor", de movimiento solemne y noble acento, del alemán Johann Rosenmüller, compositor menos conocido pero que se hace acreedor igualmente a la consideración dado el mérito de su obra.

EVOLUCION HISTORICA del LIBANO
Dr. Nagib Dahdah
Embajador del Líbano ante el Vaticano
Por primera vez se publica en castellano una obra de trascendental importancia para la historia del Líbano y del Cercano Oriente. Abarca un período de treinta siglos de historia de una pequeña nación, cuyo aporte a la civilización humana sobrepasada la imaginación.
Precio: $ 480.—
LA ESCRITURA EN EL MUNDO, Manuel Aguirre. Madrid, Tela ...... $ 1600
Obra única en el mundo para el estudio de cualquier idioma. Contiene la pronunciación de los alfabetos de todos los países.
CURSO DE REDACCION, Prof. Martín Vivaldi. Madrid, Tela .... $ 760
Lo más completo en castellano sobre teoría y práctica de la COMPOSICION y el ESTILO; la elegancia en el lenguaje y el arte de escribir. Muy recomendado al Escritor, Maestro o Profesor, Periodista, Funcionario, Estudiante y Traductor.
HISTORIA DE LA MUSICA EN LA ARGENTINA, Vte. Gesualdo. 2 gruesos vols. muy ilust., Tela ... $ 3500
Valioso aporte de nuestra bibliografía musical desde la Epoca Colonial, $ 3500.
Despachamos al interior y exterior libros literarios y científicos de todas las especialidades. Cotizamos precio de libros nuevos y agotados. Solicite catálogo de libros de LINGUISTICA, FILOLOGIA e HISTORIA LITERARIA. En prensa catálogo de libros de DERECHO, ECONOMIA y ORGANIZACION - ADMINISTRACION DE EMPRESAS.
LIBRERIA CULTURAL PANAMERICANA
Lima 709 - Tel.: 37-3070

AMERICALEE
Presenta
PSICOLOGIA DE LA VIVEZA CRIOLLA
Por Julio Mafud
Este libro merece defensa decisiva.
E. Martínez Estrada
Otros títulos de la NUEVA BIBLIOTECA DE CULTURA SOCIAL
Sociología del Materialismo
Por Leoncio Basbaum
Servidumbre y Liberación
Por J. M. Velasco Ibarra
EDITORIAL AMERICALEE S.R.L.
Tucumán 353 - Bs. Aires

Revista de Occidente
Fundador:
José Ortega y Gasset
PUBLICACION MENSUAL
(tercer año de la 2a. Epoca)
SUMARIO DEL Nº 25
WOLFGANG SCHADEWALD: Técnica y cultura desde la antigua Grecia.
MARTIN DE RIQUER: Caballeros andantes españoles.
GIULIO CARLOS ARGAN: Materia y furor.
MANUEL GARCIA PELAYO: Las culturas del libro.
DIONISIO RIDRUEJO: Cuaderno Catalán.
NOTAS - H. A. MURENA: América, su pecado y sus exegetas.
ENRIQUE DUSSEL: Iberoamérica en la historia universal.
SHIGETAKA SUZUKI y LUIS DIEZ DEL CORRAL: Sobre la paz mundial.
Suscripción Nros. 1 al 12 m$n 1.800.-
" " 12 " 24 " 1.800.-
" " 25 " 36 " 1.800.-
Números sueltos........ " 180.-
Suscríbase enviando cheque o giro por correo, o solicitando se le remita por contrarreembolso.
H.F. MARTINEZ DE MURGUIA
S. A. C. E.
Córdoba 2270 Buenos Aires Tel. 48-6173

DE GRAN ACTUALIDAD
LA GUERRA DEL PARAGUAY
Historia de una epopeya (1865-1965)
por LEON REBOLLO PAZ
Pedidos del interior a Fernando J. Rizo Patrón (Rodriguez Peña 545, Capital Federal), adjuntando giro por el precio del libro ($ 250 m|n.) más $ 30 para franqueo certificado.

DISCOMANO
SU DISCO SIEMPRE ESTA EN EL CENTRO CULTURAL DEL DISCO
25 DE MAYO 140
AV. SANTA FE 1816
AV. CABILDO 2116

PUBLIDIX S.A.

ARROZ CON POLLO
por
Raimundo Fares
"Quien sabe lo que sucede, comienza a ser libre"
El autor de UN INMENSO CONVENTO SIN DIOS, obra sobre China Popular, cuya primera edición se agotó rápidamente y que fuera adquirida por una distribuidora española, trata en siete apasionantes capítulos la historia de los convenios petroleros, la tentativa de soborno, el desacato al Parlamento, la formación de la sociedad mixta con la CADE, el debate en la legislatura de Mendoza, la huelga petrolera y los factores de poder en el juego de los cuatro poderes.
APARECE EN JUNIO
Ambas obras son distribuidas en América y Europa por
HISPANO ARGENTINA LIBROS S. R. L.
PASAJE R. RIVAROLA 130
Buenos Aires

Libros de PLATINA
CEREBRO Y TRABAJO
Yuri Frolov
Las ideas del gran fisiólogo Pavlov iluminan este interesante libro, en el que el autor desarrolla la concepción materialista de la relación entre el sistema nervioso del hombre, el trabajo mental, el trabajo físico y el papel del trabajo social.
con 17 ilustraciones $ 320.-
PSICOTERAPIA, SABER Y EMOCION
Cesar A. Cabral
El autor se sitúa en el acto psicoterápico para debatir cuestiones fundamentales de este procedimiento: la significación, la transferencia, la contratransferencia, los factores afectivo-emocionales, el análisis existencial, los lazos del dinero, el eros psicoterapéutico y el papel de la ideología.
Edicion conjunta con Editorial STILCOGRAF $ 240.-
Distribuidor exclusivo:
CODILIBRO LTDA.
V. Gómez 2615 - 7º piso.
EDITORIAL PLATINA
Paso 424, 6º p. of. 6, Bs. As.

SELECCIONES POLICIALES CODEX
¡CON OTRO CRITERIO!
¡Una publicación seria para los amantes de la intriga pura, en gran estilo!
EN SU NÚMERO 1
LA CUÑA DEL ASESINO
Una mujer irrumpe en la Seccional de Policía. En su mano, un revólver. En su cartera, un frasco de nitroglicerina. En su mente, la venganza. Frente a ella, cuatro agentes de guardia totalmente desconcertados . . .
ADEMÁS:
Cuento, "Ensayo de un asesinato"; Galería de Criminales, "Landrú"; Criminalística, "Los indicios"; El Género Policial, "La teoría de S. S. Van Dine"; Miscelánea, "Resuelva este crimen" y "Sea Ud. el Juez".
MAGNÍFICAMENTE ILUSTRADA
Una publicación de jerarquía para el hombre inteligente, deductivo y lógico. La culminación del raciocinio en literatura.
¡CÓMPRELA! ¡COLECCIÓNELA!
TIENE TODA LA SERIEDAD DE LAS PUBLICACIONES CODEX
Aparece el último martes de cada mes
$ [illegible]0 en todo el país
CODEX

Libros recientes

"LA ESTETICA DE KANT Y SUS FUNDAMENTOS METAFISICOS"

Por JACOBO KOGAN
(Eudeba)

El trabajo prolijo, minucioso, de Jacobo Kogan —pese a la brevedad, dado lo arduo del asunto— tiende a demostrar el punto en el cual el gran filósofo de Koenigsberg afirma su pensamiento sobre la belleza y el arte, símbolos expresivos de la estética. Para ello debe hacer una especialísima disquisición con la cual dar el exacto sentido que Kant asigna a su interpretación de la metafísica con su filosofía crítica: "En la razón humana —apunta Kogan— no sólo no hay fundamentos para sostener válidamente la existencia de una realidad espiritual independiente del mundo sensible, sino que tal mundo espiritual trascendente ni siquiera es concebible. Sin embargo —agrega el autor—, esta inconcebibilidad nos descubre un límite que sí comprendemos. Advierte, pues, que si la razón no puede concebir lo trascendente incondicionado, al concebir su inconcebibilidad trasciende sus propios límites". Trabajo arduo éste, que toma su máxima agudeza cuando, en capítulos respectivos, trata "la existencia del sujeto" y "la existencia del genio", y donde el autor muestra su capacidad dialéctica y su fino espíritu crítico.

"NOTAS PARA EL ESTUDIO LITERARIO DE LA BIBLIA"

Por ETHEL M. GRAY
(El Amanecer)

El Evangelio según San Juan fue la base en la que la profesora Gray se afirmó para ir desarrollando un minucioso estudio del libro de los libros, y si las descripciones sencillas que emergen de Ruth le proporcionaron un deleite estético que le hizo pensar en la fuerza literaria de tamaña organización, fue seguramente el andar repetido a lo largo de muchos años de enseñanza de las formas literarias más diversas lo que llevó a la autora al convencimiento íntimo de que disponía en la Biblia de todo el vigor literario que vanamente se ha ido buscando por siglos en otras manifestaciones escritas. Ha tomado la autora las traducciones más corrientes para recoger los elementos que campean en el significado espiritual de la Sagrada Escritura, presumiéndose que ello no incidirá en los valores originarios, donde la sencillez será la misma, ya cuando es la narración lo que priva, como cuando toca a las expresiones de oratoria, o a la misma poesía, que surge a cada instante; o al drama, género tan a tono con los clásicos griegos, a los que se debió acudir en este caso para medir en toda su intensidad las normas que surgen en los capítulos correspondientes. La labor de la profesora Gray es altamente meritoria porque nos ha hecho llegar una versión bíblica que no se aleja de la narrativa que en su momento habrá entretenido a oyentes y nos regala la metáfora o el símil con el pensamiento que cabe, y aun arribando, a veces, al misterioso significado de las parábolas, que tanto preocuparon a los discípulos de Jesús.

"EL MUNDO DE LOS OTROS"

Por ALICIA REGOLI DE MULLEN
(La Mandrágora)

Hay en Alicia Régoli de Mullen un poder imaginativo que no es común. Pero no es el suyo el simple desenfreno de la fantasía. Al don de imaginar se suma, en ella, la capacidad de penetrar. Y si el cuento ha surgido, en su simple esbozo lineal, de un momento de fugaz evasión, es evidente que su estructura formal y definitiva es fruto de una ponderada concentración, moldeada en lenta maduración. Y lo fantástico no se agota, así, en un simple esfuerzo de originalidad, en la sola ambición de deslumbrar con situaciones que se aparten de las trilladas sendas. Hay en la obra un sutil y hondo hilo conductor que la amalgama en unitaria meta, así como existe una unidad formal, una especie de ritmo interior que trasciende el simple esquema aparente para alcanzar el valor de un mensaje. Distinguida con el Premio Nacional Iniciación de la Dirección General de Cultura, Alicia Régoli de Mullen confirma aquí su clara vocación de escritora; una escritora que sabe cavar en las honduras de los seres, que alcanza a reflejar las sugerentes vibraciones de la naturaleza y logra espaciar en el infinito misterio del universo, entendido en cósmica trasmutación de lo humano y de lo que lo trasciende, librado en una atemporalidad que conjuga, en una misma línea indivisible e indefinible, lo real y lo irreal, lo que fue y lo que es, así como lo que no dejará de ser. Y aun en los breves bocetos que no alcanzan a estructurarse en cuento, la penetración psicológica, la auténtica vibración humana logran plasmarse en un clima de intensa emoción, aun en los momentos en que la fantasía desborda los límites, transmigrada en lo nebuloso y lo alucinante.

"TEMAS DE DERECHO E HISTORIA NOTARIAL"

Por TOMAS DIEGO BERNARD (h.)
(Esnaola)

Comprende la recopilación efectuada en este volumen diversos trabajos de carácter monográfico debidos al doctor Bernard, en los que se tratan temas propios del derecho notarial o vinculados con su historia. El primero de esos asuntos da oportunidad al autor para realizar varios prolijos y enjundiosos estudios sobre el régimen jurídico vigente en la provincia de Buenos Aires que regula el ejercicio de las actividades notariales: el sistema jurisdiccional, la incorporación de la exigencia de la nacionalidad como requisito legal para el desempeño de la función de escribano público y la derogación del sistema de "encadenamiento" de las escrituras previsto por la ley 5015. Completan esta primera parte un sustancioso trabajo relativo a la "sistematización didáctica de los estudios notariales" que el Dr. Bernard presentara al VI Congreso Internacional del Notariado Latino, una nota sobre la ley que rige las "garantías colectivas" en Francia —novedoso instrumento de solidaridad gremial que respalda el incumplimiento de las obligaciones profesionales con terceros— y un capítulo destinado a comentar algunas disposiciones constitucionales relacionadas con las responsabilidades de los escribanos. La segunda parte, de contenido histórico, reúne varios artículos en los que se rastrean los orígenes de la actividad notarial, tanto en las civilizaciones del mundo clásico como en las culturas aborígenes precolónicas; evoca la figura de Francisco de Isásaga, escribano de la expedición descubridora del Amazonas, y busca por último en nuestro pasado patrio o en la personalidad de nuestros próceres elementos que suministran amplia materia para una autorizada y erudita exposición propedéutica acerca de esta novísima disciplina de la ciencia jurídica, a la que el doctor Bernard ha dedicado gran parte de su gestión profesional y docente.

"GESTO DE SOLEDAD"

Por JOSE A. MOLFINO VENERE
(Amigos del Libro Argentino)

Con esta selección poemática el Instituto Amigos del Libro Argentino rinde homenaje, juntamente con los amigos del poeta, a la memoria de José A. Molfino Vénere, desaparecido, a los 39 años, en 1963. "Gesto de soledad" libro póstumo, pertenece a la serie de obras que, ya concluidas o a medio hacer, el escritor no alcanzó a dar a la publicidad. Molfino Vénere, que afrontó con éxito también el género narrativo y el teatro, muestra aquí su hondo sentir y su delicado espíritu lírico. "Gesto de soledad" es, en efecto, el reflejo vivo y fiel de un alma en la que el sentimiento, arraigado en profundidad y vivido con intensidad, alcanza, en sus vibraciones, un calor particular y una tensa emoción. Y la soledad no es, en el poeta, una simple actitud. Es su vida misma, vuelta a descubrir y auscultar el mundo que le nace adentro, en lo hondo de sí mismo, y que vive en plenitud de tormento, de aspiraciones y de sueños: "Porque tú eres antes / y por quedarme contigo soy más mío. / Y después / y ahora. / La denominación del tiempo callado de la arena / en esta edad que sin pertenecerme / me contiene / acaso / ciegamente. / Sin más destino que dejar de ser / después de haber vivido / grano a grano / no sé qué. / O tú".

"LA FENOMENOLOGIA Y LAS CIENCIAS DEL HOMBRE"

Por M. MERLEAU-PONTY
(Nova)

El autor, que fuera honrado con el título de "maestro de conferencia" del Colegio de Francia —la más alta distinción académica de ese país—, tiende en este tomo a hallar una virtual unificación de las diversas concepciones y tendencias existentes al presente en el campo de la psicología. Desarrolló su trabajo —falleció en 1963— con el análisis del problema de la fenomenología, aparecido a principios de este siglo y aún discutido hoy desde dispares encuadres. La teoría de Husserl, con su "psicología eidética", sirve a Merleau-Ponty para encarar el tema en sus más profundas instancias: a través del conductismo, el psicoanálisis, las teorías de la gestalt y del campo, el existencialismo de Sartre y de otras oportunas expresiones en favor de tan arduo asunto. Dice en uno de sus párrafos el autor: "Si es verdad que Husserl busca, por el estudio de los fenómenos, enraizar la razón en la misma experiencia, no hay que sorprenderse que su Fenomenología conduzca, al final de su carrera, a una teoría de la razón oculta de la historia", lo cual puede dar en alguna minúscula medida la tónica de su trabajo. Trabajo de pura exégesis filosófica y científica, digno y orientador, con el que inicia la editorial Nova una nueva e interesante colección con temas contemporáneos de la psicología.

"CRISOLOGO LARRALDE, PALADIN DE LA DEMOCRACIA"

Por YDERLA ANZOATEGUI
(Stilcograf)

Hace poco más de tres años desaparecía del escenario político una figura de gravitación en el radicalismo, un ciudadano que a través de larga militancia exhibió virtudes cívicas, a las que sirvió con su vocación por la libertad y la democracia. De él —Crisólogo Larralde, postulado varias veces por su partido a elevados cargos electivos— nos traza una ajustada semblanza biográfica la escritora Yderla Anzoátegui, trabajo que debió aparecer en 1958 en plena campaña cívica, pero que quedó postergado para no herir la modestia del hombre público recordado. Tiene, pues, este trabajo carácter de homenaje y de testimonio de una labor que no conoció el descanso. Así lo presenta en sus diversas facetas de luchador por las clases más necesitadas y de paladín de la democracia a este político que pagó duro tributo a sus ideales. Nacido en el primer lustro de este siglo, tocó a Larralde participar en contiendas memorables para su partido y para el país. Yderla Anzoátegui lo sigue en todas las situaciones señalando sus renunciamientos, que fueron otros tantos sacrificios, y la inquietud de su espíritu abierto y dispuesto. Al leer estas páginas no sólo se tiene una biografía sino también el testimonio de una larga etapa del país.

"LOS GRANDES TEMAS DE LA CONSTITUCION SOBRE LA SAGRADA LITURGIA"

Por ALFREDO SAENZ
(Diócesis de Mar del Plata)

Este esclarecedor trabajo es el fruto de las jornadas sacerdotales de la diócesis de Mar del Plata, realizadas el año pasado, para estudiar la constitución sobre la sagrada liturgia. Entonces el R. P. Alfredo Sáenz, S. J., elaboró este cuaderno pastoral, que suma su inquietud al movimiento litúrgico de tanta resonancia entre los fieles a raíz de la constitución conciliar. Responde ella a una necesidad del clero y del laicado —como bien lo expresa el obispo diocesano, monseñor Dr. Enrique Rau, en su nota introductiva—, ya que nos ubica en la nueva era, al ilustrarnos acerca de las orientaciones y principios conciliares. A través de una ordenada exposición el padre Sáenz analiza la ubicación de la liturgia en la vida de la Iglesia; examina la liturgia de la palabra y la liturgia de la Eucaristía; se refiere a la Eucaristía como sacramento de la unidad; considera el oficio divino y estudia el domingo y el año litúrgico y la música sagrada. Como complemento de su trabajo se agrega un capítulo del padre Dalmacio H. Sobrón en torno al arte y los objetos sagrados. En suma, una valiosa expresión que redundará en beneficio de cuantos se asomen a estas páginas.

"TIERRA DE MONTAÑA"

Por NARCISO MARQUEZ
(Colombo)

Esta tierra de montaña es Córdoba, la suave serranía cordobesa, con sus tradiciones, sus costumbres, sus leyendas. En estos bocetos regionales, cuyo telón de fondo es el perfil azulado de la sierra, el delicado verdor de los valles, el murmullo de los arroyos, el poético encanto de los caseríos, Narciso Márquez refleja, con fidelidad y eficacia, las típicas expresiones de una tradición que logra mantener aún intacto su espíritu agreste, surgido de un auténtico apego a una forma de vida que halla sus raíces en el legado de un "primitivismo" que aún no ha alcanzado a ser contaminado por la uniformidad del progreso. Las páginas de "Tierra de montaña" llegan al lector con el encanto de un atrayente mensaje que parece perderse en extrañas lejanías en el espacio y en el tiempo. Y Márquez sabe imprimir a sus evocaciones un toque particularmente lírico que las torna aún más sugestivas, permeadas como están de un prístino sentido que hace de gentes y paisajes, de tierras y costumbres, de horizontes y sentimientos una perfecta amalgama, una vibrante correlación y conjunción entre lo natural y lo humano.

"HORARIO DE LA FURIA"

Por OSVALDO ELLIFF
(Buenos Aires)

Presenta aquí Osvaldo Elliff una breve selección de poemas. Nueve poesías forman el pequeño libro y en ellas el autor trata de dar al vuelo de sus sentimientos una forma que se evada de los moldes tradicionales y halle, a través de originales metáforas, una mejor vibración. Y si en parte puede decirse que lo logra, hay que anotar también que otras veces, en el afán de originalidad, cae en un excesivo rebuscamiento, y la imagen, en lugar de iluminar y dar fuerza a la sugerencia, se agota en el artificio, mientras que la palabra no pasa de una estática frialdad. Con todo, justo es reconocer que por momentos la efusión lírica alcanza a transmitir la íntima emoción: "Hay tardes, a una hora cierta / inevitable, / precisa como el agua, / exactamente entonces; cuando bostezan las oficinas / y el horario se escapa / hastiado de sí mismo; / —tardes para volver sobre las tardes / sobre toda la vida, / mirando dentro de los pasos perdidos, / estirando las manos sobre recuerdos blandos—, / hay tardes como espejos salobres / delirantes de un país de cansancio / cuando pensamos nuestro nombre / recreándolo a pedazos, como un muñeco derrotado".

"LOCACIONES URBANAS"

Por JORGE ALFREDO RICCIO
(Depalma)

Con el título de "Cuadernos de legislación ordenada", el sello editorial Depalma acaba de publicar una colección sobre temas de señalado interés, comentado con criterio práctico por especialistas en cada materia. Es una colección de seis títulos, el primero de los cuales está consagrado a las locaciones urbanas, tema de vasta trascendencia social, cuya ordenación y comentario sobre los derechos y obligaciones que fija la ley 15.775, y su reglamentación, han sido confiados a la responsabilidad del Sr. Jorge Alfredo Riccio. Ha sido propósito fundamental del autor, y son testimonios estas páginas, brindar una guía de interpretación sencilla, que alcance a la comprensión de los más. El trabajo, bien elaborado, trae cita de autores y fallos jurisprudenciales y, en muchos casos, se ofrecen estimables opiniones, con el anhelo de ser una auténtica guía para los que en una u otra forma se hallan vinculados con este problema de honda gravitación en la sociedad. La exposición abarca dos capítulos dedicados al comentario general y a los textos legales. Un apéndice incluye los contratos y los convenios sobre locaciones.

EN TODAS LAS LIBRERIAS

1 tomo de 410 páginas $ 450 m/n.

Lo mejor leído

LA FUERZA DE LAS COSAS, de Simone de Beauvoir. Relato de su vida, con sus entusiasmos, sus opiniones y sus intereses dominantes en estos últimos años. $ 860. En francés, $ 1.165.

EL CUERNO DEL CAZADOR, de Robert Ruark. Sus novelas **Algo de valor** y **Uhuru** presentan a un gran conocedor del Africa. Este es un relato auténtico de caza, de vida de animales salvajes y un viaje por la selva. $ 700.

RESIDENTES DEL INTERIOR O EN BARRIOS DE LA CAPITAL: consúltenos por cualquier libro o suscripción a revista que necesiten. Envíos urgentes sin recargos.

ARGENTINA, SOCIEDAD DE MASAS, de Torcuato S. Di Tella, G. Germani y J. Graciarena. Importante estudio sociológico dividido en dos partes: 1º Formación de la Argentina moderna; 2º Elementos para el análisis de la crisis institucional argentina. $ 300.

UNA AMISTAD INTIMA, de Henry Troyat. Novela que relata la historia de un amor conyugal perturbado por la reaparición de una amistad juvenil. $ 250.

LIFE EN ESPAÑOL. Ahórrese el 50 % suscribiéndose en Librería Goncourt. 30 números $ 750.

VIVRE AVEC PICASSO, de F. Gilot y C. Lake. Picasso intentó judicialmente prohibir la venta de estas confesiones de su compañera, madre de dos hijos. En francés, $ 1.035.

EL ESPIA NO VUELVE, de J. Le Carré. Espionaje en Alemania. Esta novela revitalizó el género. $ 420.

LOS LIBROS COMENTADOS o anunciados en estas páginas bibliográficas pídalos a:

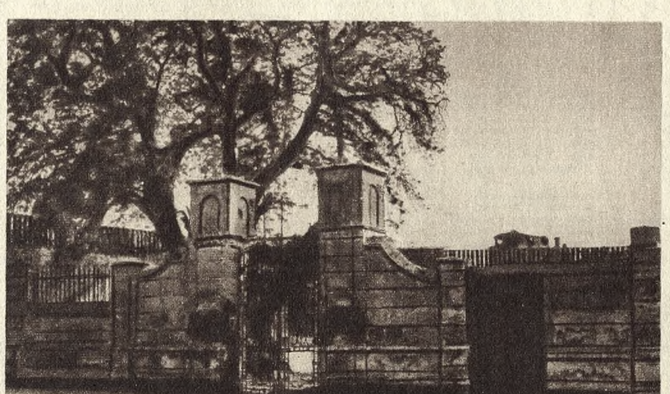
Librería
GONCOURT
MONTEVIDEO 1130
casi esq. Santa Fe
T. E. 44-5084

Barracas en el andar de la urbe dinámica

EN la serie de "Cuadernos de Buenos Aires", con más precisión en su entrega XXV, la Secretaría de Cultura y Acción Social de la Municipalidad de Buenos Aires acaba de editar un interesante trabajo de Enrique H. Puccia: "Barracas en la historia y en la tradición". Historia y tradición son en el barrio de Barracas parte grande para la historia y tradición de la misma Buenos Aires, desde la Santa María de los Buenos Aires, cerca del Riachuelo de los navíos.

Bien sabido es que las actividades del lugar, las barracas que se acumularon a la vera del fondeadero, fueron las que dieron razón a la menta del nombre: las Barracas del Riachuelo, que, como ocurre siempre, conduce a la simplificación, para quedar tan sólo Barracas. El autor ha hurgado bien en los documentos y en las memorias y se ha procurado abundante material gráfico para mostrar la evolución del barrio, con el que va matizando su amena información. La mención de los caminos que conducen a Barracas y los que a través del Riachuelo llevan a la amplitud de la pampa da lugar a numerosas referencias que exponen la importancia que el transporte tenía por entonces en la zona de Barracas, así como los viajes que se hacían de y a la provincia. El trato de los caminos constituye entonces un minucioso estudio por parte del Sr. Puccia, como el de los viajeros, que conforma otro, y de los cuales toma las referencias que dan idea del paraje. Capítulo de importancia es la participación de Barracas en las invasiones inglesas, como que allí se hizo, en enero de 1807, la gran revista general de las tropas que habrían de defender la ciudad. Las corridas de toros, clandestinas, se hacían en el "apartado Barracas", distante entonces de una vigilancia eficaz. La parroquia de Santa Lucía, base espiritual para Barracas, es motivo de un buen estudio. La conspiración de Alzaga, iniciada en una quinta que don Martín tenía precisamente en Barracas, y el avecindamiento del almirante Brown son capítulos que el autor trata con seriedad en el primer caso y con cariño en el segundo. Las distintas revoluciones que se produjeron a fines del siglo pasado, así como la ingerencia de gentes de Barracas en los más trascendentales acontecimientos del vivir porteño, son anotadas cuidadosamente en este trabajo; las costumbres, la instrucción escolar, el crecimiento del barrio, su unión con el progreso de la ciudad y su progresión siguiendo el ritmo de la Gran Capital del Sur componen páginas y más páginas, matizadas siempre con grabados aclaradores. Las quintas renombradas, algún crimen famoso, el Mercado del Sur y una esquina que pasó repetidamente a la posteridad: "La Banderita", tantas veces mentada y tanto que una de las calles sobre la que daba llevó por años su nombre. La calle de la Banderita es hoy la calle Vieytes.

Las carreras cuadreras tuvieron en Barracas gran importancia y se hacían en la calle Larga (la Larga del Sur, se entiende), que es la avenida Montes de Oca de hoy. Las carreras tuvieron gran atracción y no se tardó en correr a la inglesa, es decir, con varios competidores. Por allí también estaba el almacén de la Estrella, nombre que tanto se utilizó para infinidad de almacenes de comestibles en todo lo largo y lo ancho del país. Las riñas de gallos con sus ocurrencias, las canchas de bochas, los troperos, los cuarteadores, los payadores que precedieron a los ferrocarriles que daban a la estación Casa Amarilla. Los tranvías, los gasómetros, el periodismo, los bailes y diversiones, el carnaval, los deportes, en fin, una sucesión de amenos recuerdos, cierran en pintorescas anotaciones el volumen, con una nomenclatura de antiguos y nuevos nombres de las más divulgadas calles del barrio de Barracas, que con este trabajo entra a compartir con otros barrios de la ciudad la nómina de los más tradicionales conglomerados de la urbe que crece y que ha reunido la Secretaría de Cultura municipal a lo largo de muchos años de labor. ≠



Muros que guardaban el "castillo" mandado construir por Anselmo Sáenz Valiente antes de las invasiones inglesas. Hoy sólo queda el ombú, testigo de aquel pasado. (Una de las ilustraciones del libro)

Obras recibidas

De Cádiz y sus cantes, por Fernando Quiñones, 205 págs. (Colección Anteo, Barcelona).

Línea de fuego —cuentos—, por Syria Poletti, 169 págs. (Losada).

Sainetes contemporáneos, por Enrique Wernicke, 62 páginas (Talía).

Su excelencia el buey —teatro—, por Alberto Hidalgo, 53 págs. (Del Carro de Tespis).

La vida es de todos —teatro—, por Alberto Hidalgo, 50 págs. (Del Carro de Tespis).

Cartas, por Maurice de Guérin, selección, traducción y notas de Fernando Elenberg, 27 págs. (L'Amitié Guérinienne).

Consejos y normas para los que se inician en la investigación científica, por Erwin F. Smith, 36 págs. (Miscelánea Nº 15, Buenos Aires).

Revista de Occidente, año III, 2a. época, Nº 24, 129 páginas (Madrid).

Piel errante —poemas—, por Amanda Coronel, 38 págs. (Instituto Amigos del Libro Argentino).

Las puertas —poemas—, por Emma Barrandeguy, 76 págs. (Instituto Amigos del Libro Argentino).

Puerto del hambre —novela—, por Reinaldo Lomboy, 195 págs. (Andina).

Sur, número 293, dedicado a la América latina, 126 págs.

Las cosas que suceden —versos—, por Luis Enjuto Bernal, 42 págs. (San Juan, Puerto Rico).

Carta autógrafa y no publicada del general Manuel Belgrano al coronel Cornelio Zelaya, 28 págs. (Centro de Estudios Históricos del Pueblo de Belgrano).

Eva, ¿sabes quién eres?, por Margarita Castellano Cabanillas, 85 págs. (Ed. de la autora).

Historias de La Brea, por José Fariña Jamardo, 228 páginas (Pozueta, Madrid).

Día a día en "El Diario de Hoy", por N. Viera Altamirano, 70 págs. (El Diario de Hoy, El Salvador).

Prestigio da riqueza, por Rogelio Cadilla, 48 págs. (Ed. del autor, Madrid).

El laberinto de Fortuna. Estación de máscaras —novela—, por Arturo Uslar Pietri, 200 págs. (Losada).

LA CASA DE LOS
DICCIONARIOS
30 idiomas - 100 materias
¡Visítenos!
TUCUMAN 844

Visite la gran exposición de la
LIBRERIA KIER
Av. Santa Fe 1260
Regale o regálese TODA LA CULTURA DEL MUNDO
Los conocimientos de la Humanidad a su alcance.
Deleitese leyendo buenos libros. Miles de títulos seleccionados entre lo mejor de la literatura universal.
También en inglés, francés y alemán.
Interior: Remitimos cualquier libro, previo giro o contra reembolso. Solicite catálogos y boletines.

INSTITUTO SUPERIOR DE ESTUDIOS ITALIANOS
BAJO EL AUSPICIO DE LA UNIVERSIDAD DE GENOVA
●
Está abierta la inscripción para los siguientes cursos:
Angel J. Battistessa: Lectura Dantis: Infierno (en castellano), los viernes, a las 19 horas.
Romualdo Brughetti: La Divina Comedia en la pintura universal (en castellano), con diapositivas, los viernes, a las 19 horas.
Gianna Colantoni: Lectura Dantis: Paraíso (en italiano), los lunes, a las 19 horas.
Santiago A. Galli: La pintura medioeval en Italia (en castellano), con diapositivas, los miércoles, a las 19 horas.
Eduardo Gallo: La mitología desde la prehistoria hasta Esquilo (en italiano), los lunes, a las 20 horas.
Eduardo Gallo: Lectura Dantis: Purgatorio (en italiano), los jueves, a las 20 horas.
Pablo Girosi: Lectura Dantis: Infierno (en italiano), los martes, a las 19 horas.
Carlos Rispo: Poetas italianos del novecientos (en italiano), los miércoles, a las 17.30 horas.
●
Los inscriptos pueden participar en el concurso de la Dante sobre Vida y obras de Dante Alighieri
●
ASOCIACION DANTE ALIGHIERI
Tucumán 1646 — Buenos Aires — 40-2480|9692
Inscripciones de 10 a 12 y de 16 a 20

novedades
PAIDOS

BIBLIOTECA DE PSICOLOGIA SOCIAL Y SOCIOLOGIA
Harry M. Johnson
SOCIOLOGIA
Una introducción sistemática
La primera introducción sistemática a la sociología funcionalista. "Con este libro, Johnson se incorpora al pequeño círculo de los maestros de los escritos sociológicos, como Kingsley Davis, George Homans y Samuel Stouffer". (del prólogo de Robert K. Merton).

BIBLIOTECA DEL EDUCADOR CONTEMPORANEO
Ruth Strang
COMO INFORMAR A LOS PADRES
Una escuela progresista no puede prescindir del informe a los padres: importante instrumento para la individualización de la enseñanza y la orientación educacional. Este libro se ocupa precisamente de esta vía de comunicación en su doble sentido: del hogar a la escuela y viceversa.
F. Darrow y R. Van Allen
ACTIVIDADES PARA EL APRENDIZAJE CREADOR
Un grupo de experimentados educadores brinda en este libro un riquísimo repertorio de ideas para orientar al escolar hacia actividades creadoras independientes.

BIBLIOTECA DE PSICOLOGIA SOCIAL Y SOCIOLOGIA
Gino Germani
POLITICA Y SOCIEDAD EN UNA EPOCA DE TRANSICION
De la sociedad tradicional a la sociedad de masas
El mundo actual está viviendo un período de cambios que no tiene precedentes, ni por su rapidez, ni por su intensidad, ni por su extensión. ¿Cuáles son los rasgos esenciales de esta transformación desde el punto de vista del sociólogo? Esa es la pregunta que intenta contestar este libro.

BIBLIOTECA DEL HOMBRE CONTEMPORANEO
James Parkes
ANTISEMITISMO
Un análisis exhaustivo de la forma más antigua y difundida de las modernas neurosis político-sociales.

REEDICIONES DE LA BIBLIOTECA DEL HOMBRE CONTEMPORANEO
Wilhelm Reich
ANALISIS DEL CARACTER
Heinrich Racker
PSICOANALISIS DEL ESPIRITU
Alfred Binet
GRAFOLOGIA Y CIENCIA
Wladimir Bechterev
LA PSICOLOGIA OBJETIVA
F. Alexander y T. French
TERAPEUTICA PSICOANALITICA

J. Ricardo Musso
EN LOS LIMITES DE LA PSICOLOGIA
J. Salwyn Schapiro
EL LIBERALISMO
Una introducción al significado de las ideas básicas del liberalismo, y una descripción de las formas particulares que el movimiento liberal adoptó en los principales países del mundo occidental.

BIBLIOTECA DE PSICOMETRIA Y PSICODIAGNOSTICO
David Rapaport
TEST DE DIAGNOSTICO PSICOLOGICO
Nueva edición de esta importante obra en la cual una de las más grandes y autorizadas figuras de la psicología contemporánea, presenta una batería seleccionada para el trabajo clínico con normales neuróticos y psicóticos.

BIBLIOTECA GLOSSA
J. B. de Quirós y M. Della Cella
LA DISLEXIA EN LA NIÑEZ
Una actualización muy completa del problema de la dislexia en la niñez y, a la vez, una contribución original a la concepción y planteo de este problema.

BIBLIOTECA DEL HOMBRE CONTEMPORANEO
León Pérez
MUERTE Y NEUROSIS
Un estudio de la actividad frente a la muerte desde el punto de vista dinámico, en el que se analiza, entre otros temas, el contexto cultural de la muerte, las posiciones religiosas y filosóficas, y la muerte como experiencia, como fantasía y como ideología.

EDICIONES HORME
Freud - Abraham - Ferenczi - Klein - Reik Erikson - Linder
GRANDES CASOS DEL PSICOANALISIS
Una exigente selección de los más importante estudios casuísticos realizados por eminentes psicoanalistas.
REEDICIONES
Theodor Reik
COMO SE LLEGA A SER PSICOLOGO
L. Joseph Stone y Joseph Church
NIÑEZ Y ADOLESCENCIA

LIBRERIA PAIDOS
CENTRAL DEL LIBRO PSICOLOGICO
Cabildo 2454 - Tel. 73-4888
En Rosario: EDICIONES ROSAFE SANTA FE 1376
En Cordoba: Distribución exclusiva INTERLIBRO
DEAN FUNES 673 - Tel. 21301

INGLÉS
NUEVOS LIBROS
NUEVAS AULAS
ACADEMIA TOIL & CHAT
SAN MARTIN 448
Tel. 45-0353
También en Barrio Norte y
BELGRANO

Páginas "VIVAS" de lo que siempre será admirado

historia del arte
PIJOAN

4 TOMOS
8a. EDICION 1965
1.600 páginas
2.000 grabados
en negro y color

Totalmente renovada con mayor número de grabados a todo color y una vasta distribución de materias.
Esta nueva edición de Historia del Arte ha sido adaptada a todas las circunstancias que se han producido en el dominio de la crítica artística. No es un árido relato, sino un diálogo vivo entre el lector y el autor, sobre el apasionante tema del arte de todos los tiempos.

...Y SON EDICIONES
SALVAT

ENVIE ESTE CUPON
SALVAT EDITORES ARGENTINA, S. A.
CORRIENTES 2777 ☆ BUENOS AIRES
Envíenme mayor información de HISTORIA DEL ARTE
Nombre ...
Profesión ...
Domicilio particular ...
Domicilio comercial ...
Localidad ...
Provincia ... F.C. ... 63

La Universidad y los problemas nacionales

Por Emilio M. Jáuregui (*)

Para LA NACION — BUENOS AIRES, 1965

MUCHO se ha escrito sobre la función social de la Universidad. Nadie duda que el ritmo del progreso futuro del país dependerá del énfasis que se ponga en la formación cultural y técnica de nuestra juventud estudiosa. De la calidad de sus egresados dependerá que la Argentina se limite en los años venideros a ser un simple consumidor de ideas materializadas o a contribuir al progreso de la humanidad.

Pero independientemente de la función específica de enseñar y de contribuir a ampliar el campo del conocimiento, los hombres que tienen a su cargo la conducción de la Universidad han creído que tienen también el deber de participar en otros aspectos de la vida del país, estudiando y analizando los problemas que lo aquejan y proponiendo a las autoridades nacionales y a los hombres de empresa soluciones que permitan aliviarlos.

Es con ese criterio que el Consejo Superior Universitario aprobó la iniciativa del entonces rector, Dr. Julio H. G. Olivera, de crear el Centro de Investigación Aplicada, con la finalidad específica de coordinar y realizar la investigación de problemas de interés nacional.

UN PROBLEMA DE INTERES NACIONAL

Uno de los problemas fundamentales para todo país en desarrollo, con fuerte producción agrícola, es el de mantener un ritmo en la producción de alimentos que concuerde con el crecimiento vegetativo de su población y con las demandas de sus mercados externos.

En particular, deberá cuidarse que el desplazamiento de algún producto del mercado interno al externo no produzca deterioro en la dieta de la población, ya que su mejoramiento debe ser la meta de todo gobierno en materia de nutrición.

Pero si la Argentina ha de mantener su privilegiada posición en el mercado internacional de carnes deberá hacer frente a las demandas crecientes de su principal cliente, Gran Bretaña, y además deberá estar presente también con sus productos en el continente europeo.

En efecto, se prevé que en los años próximos el mayor poder consumidor de las poblaciones de Europa, nacido de la prosperidad resultante de la Comunidad Económica Europea y de la organización para la cooperación y desarrollo económico, se volcará en parte a satisfacer el postergado deseo de comer más carne.

Existe pues, para nuestro país, una gran oportunidad que sería suicida dejar pasar. Debemos por lo tanto prepararnos para el mencionado incremento previsible del mercado externo, y poder conquistar así el nuevo mercado potencial, aumentando nuestros planteles y también disponiéndonos a destinar a la exportación un porcentaje mayor de nuestra producción.

Ello traerá como inevitable consecuencia una modificación en el régimen alimentario de la población, que las autoridades deben prever desde ya fomentando la producción de otros alimentos proteicos que en otros países menos afortunados que el nuestro sirven tradicionalmente para sustituir la carne, y que son las aves y el pescado.

La naturaleza ha querido que el mar epicontinental argentino pueda ser la fuente necesaria de proteínas para compensar el cambio de régimen.

Estas argumentaciones han llevado a las autoridades del C.I.A. a encarar como parte del programa de trabajos en curso el estudio de un plan de desarrollo integral de la pesca.

LOS ESTUDIOS SOBRE PESCA

Luego de una tramitación que lleva ya varios años, las autoridades nacionales han gestionado de las Naciones Unidas fondos para financiar un plan de evaluación de nuestros recursos pesqueros. El Fondo Especial de las Naciones Unidas en fecha reciente ha decidido contribuir con dólares 1.500.000 y el gobierno nacional hará otro tanto para realizar la investigación proyectada, que tiene fundamentalmente una orientación biológica.

La importancia de este estudio es indiscutible, pues permitirá orientar el esfuerzo de captura en forma racional y con criterio económico al par que conservativo. Dará también la pauta de las posibilidades económicas de nuestro litoral marítimo.

Sin embargo, evaluaciones ya realizadas por hombres de ciencia argentinos y extranjeros coinciden en que sería posible aumentar hasta unas quinientas mil toneladas anuales la captura con sólo disponer de barcos más adecuados y en mayor cantidad. Esto implica realizar una profunda transformación de toda la estructura de la industria pesquera del país.

Puede suponerse que la industria privada es la que debe fundamentalmente hacer esta transformación. Pero no cabe imaginar que ella se realice sin ninguna intervención del poder público. Esta se manifestará a través de su política crediticia, a través de su acción normativa en materia bromatológica y sanitaria; de las construcciones portuarias requeridas por el crecimiento previsible de la flota y de la legislación comercial y laboral necesarias para encuadrar el desarrollo adecuado.

Es pues natural que una acción tan vasta y que afecta a tantos intereses no pueda dejarse librada a la improvisación y a resoluciones tomadas sobre la marcha, destinadas las más de las veces a corregir los inconvenientes de un crecimiento demasiado rápido y desordenado.

Es necesario prever y encauzar el desarrollo de esta importante fuente de recursos alimentarios para que permita no sólo cubrir requerimientos de una dieta nacional adecuada y cooperar a su abaratamiento, sino también contribuir a la creación de una nueva y necesitada fuente de divisas, que surgirá de las posibilidades de exportación, dependientes éstas del precio y calidad de nuestra producción pesquera.

Así lo ha creído el C.I.A. al programar el estudio a que hemos aludido antes, y que abarca los siguientes aspectos complementarios de los contemplados en el programa mencionado antes:

ASPECTOS TECNOLOGICOS

—Evaluación rápida de los recursos para determinar la distribución por especies que corresponde a distintos niveles de captura.

—Estudio de las artes de pesca más adecuadas a la población de nuestro mar y proyecto de los barcos y de su equipamiento electrónico, de seguridad y detección.

—Problemas de la conservación desde la captura hasta el consumo. Estudio de una red de frío adecuada a niveles varios de captura y la situación y dimensión de los mercados de consumo. Métodos alternivos de conservación. Liofilización y radiación. Estudio técnico y económico comparativo.

—Aspectos microbiológicos del producto natural en vías de comercialización e industrialización.

—La bromatología de la conservación. Aspectos nutritivos, características bromatológicas, aditivos de la industrialización, alimentos accesorios empleados en las conservas. Envases. Estudio bromatológico de los subproductos.

—La industrialización de los productos del mar. Distintas etapas de los procesos industriales. Anteproyecto de instalaciones y sus especificaciones para plantas tipo de capacidad normalizada.

—La industrialización para consumo humano. Los subproductos: Harinas. Líquidos fertilizantes. Aceites vitamínicos, etc. Industrialización de las algas.

—Normalización. Normas higiénicas industriales. Control de calidad para el consumo interno y la exportación.

—Transporte. Anteproyecto de las instalaciones fijas y su equipamiento. Puertos pesqueros y su vinculación con la red vial y ferroviaria. Las cabeceras de transporte y sus instalaciones de carga y descarga. Su distribución óptima para los niveles de extracción fijados. Estudio del equipo móvil. El costo del transporte.

—Aspectos urbanísticos. Evolución previsible de las actuales poblaciones pesqueras. Su ordenamiento edilicio y funcional. Nuevo centros pesqueros. la infraestructura complementaria.

—Recursos humanos para el desarrollo pesquero. Su captación y preparación en los distintos niveles científicos, técnicos y administrativos (biólogos pesqueros, tecnólogos pesqueros, tecnología alimentaria y de la captura, economistas y administradores pesqueros).

ASPECTOS ECONOMICOS

La pesca en la evolución económica nacional - Investigación de mercado. Evolución de la oferta y la demanda. Estudio comparado con otros países - La distribución, exposición y análisis crítico - La estructura de precios: influencia de los distintos factores que la determinan (laborales, regulación monopólica, recargos por intermediación, transportes, etc.). Los precios en relación con el valor alimentario. Encuesta alimentaria. La demanda en función del precio. Comparación con el consumo de carne y aves en función del precio. Acción sobre el mercado. Medios para aumentar la demanda, posibilidades y proyecciones. Inversiones y rentabilidad comparada con igual inversión en función de la rentabilidad y de la relación producto-capital, ocupación-capital, producto-insumo de divisas, etcétera.

—El modelo matemático de la industria pesquera o la programación para un estudio por simulación mediante una computadora.

ASPECTOS JURIDICOS

La ley de pesca. Exposición de motivos de su necesidad y de la legislación propuesta. Autoridad de aplicación, el régimen actual y sus inconvenientes, el propuesto y sus antecedentes.

—Producción. Aspectos generales e internacionales. Régimen de la producción pesquera y las normas legales correspondientes. Régimen de la captura. Promoción de la industria pesquera y su reglamentación. Régimen de la industrialización y normas para su promoción. Régimen de la industrialización. El encuadre jurídico de las normas del control sanitario y de calidad. Régimen laboral. Reglamentación legal del régimen, por sistema a la parte. Régimen de la navegación pesquera.

ESTAN TRABAJANDO CUATRO EQUIPOS

El vasto programa de estudios que acaba de exponerse fue preparado con la colaboración de eminentes profesores de nueve facultades, cada uno de ellos especialista del más alto nivel en su respectiva disciplina.

Su realización demandará un gran esfuerzo financiero que la Universidad no debería afrontar exclusivamente con sus recursos. Como las gestiones realizadas para lograr una contribución de los poderes públicos no han dado todavía resultado, la Universidad ha resuelto iniciar las investigaciones con recursos propios, estando ya en marcha cuatro programas parciales del plan integral.

En el curso del corriente año podrán conocerse los resultados de los estudios sobre: aspectos biológicos, extracción y detección, conservación y aspectos microbiológicos y bromatológicos.

Los cuatro equipos, a quienes se ha encomendado esta labor, están trabajando intensamente. Se espera al término de sus tareas contar con una serie de conclusiones que se pondrán a disposición de las autoridades nacionales. Esta contribución de la Universidad al conocimiento de un importante problema dará a los poderes públicos el instrumento que les permitirá, en lo que a él se refiere, adoptar decisiones, sobre fundamento científico, orientando su política de desarrollo y la acción crediticia coadyuvante. ‡

(*) Ex profesor titular de la Universidad de Buenos Aires, actualmente director del Centro de Investigación Aplicada de la misma Universidad.

TEMAS DE HOY - TEMAS DE AYER

Hacia la Asamblea Latinoamericana de Educación

Por Silvano Santander

Para LA NACION MEXICO, 1965

EN el mes de septiembre del año pasado, en la ciudad de México, se realizó la Asamblea Mundial de la Educación, bajo el patrocinio de la Ligue Internationale de L'Enseignement, de L'Education et de la Culture Populaire, con sede en París, y con el auspicio del gobierno y de la Universidad de México. A esta asamblea concurrieron representantes de 75 países, entre delegados gubernamentales y de instituciones culturales particulares.

Fue en tal asamblea donde se encararon y estudiaron temas culturales relacionados con la instrucción pública, con resultados muy halagadores, porque en los debates nunca se cayó en los dogmatismos excluyentes. Y fue en esa asamblea precisamente donde se declaró maestro universal de la educación popular a nuestro Domingo Faustino Sarmiento.

Además, al finalizar sus trabajos, el congreso resolvió que se realizara en la Argentina la Primera Asamblea Latinoamericana de Educación, en el próximo mes de septiembre.

La Ligue Internationale de L'Enseignement, de L'Education et de la Culture Populaire goza en Europa y en América de un predicamento singular, tanto por la labor que ya tiene realizada en los medios culturales, cuanto porque es prestigiada y dirigida por eminentes pedagogos y sociólogos de fama universal.

Si sólo debiéramos atenernos a lo que se hizo en México, con la aproximación y contacto que establecieron maestros y profesores de Europa, Oriente, Asia y las Américas, bastaría expresar que esta nueva reunión ha de dejar un saldo moral e intelectual de vasto alcance.

Como lo hace habitualmente en otros continentes, la Ligue Internationale de L'Enseignement, de L'Education et de la Culture Populaire, en el año corriente, por primera vez, ha dispuesto que se realice la Asamblea Latinoamericana en la Argentina. Y, como un nuevo testimonio de adhesión y homenaje a Sarmiento, las sesiones comenzarán en la ciudad de San Juan, seguirán en Santa Fe, Paraná, Mar del Plata y se clausurarán en la Capital Federal. Este programa se desarrollará del 9 al 25 de septiembre.

El temario no puede ser más interesante y ambicioso.

El primer tema por considerar es el de "La educación y el desarrollo económico y social de los pueblos de América latina". Su sola enunciación basta para convenir en la importancia y trascendencia que tiene. Lo económico y social, en la era contemporánea, va unido, indisolublemente, a los problemas educativos de nuestras naciones.

Naturalmente, en el desarrollo del tema se considerará, entre otras materias, "La enseñanza de la libertad para la práctica de la libertad, supremo fin de los pueblos americanos". Obvio resulta expresar que en países como los nuestros, que esporádicamente han sentido el rigor de regímenes deformantes y totalitarios, las generaciones jóvenes necesitan conocer "cómo debe entenderse la educación para la libertad".

Otro aspecto del primer tema es el que se refiere a "La independencia nacional, defensa e impulso de las culturas nativas, ejercicio de la democracia, intercambio y convivencia pacífica de las naciones americanas", para llegar a "Un programa de educación para América latina".

El tema segundo se titula: "Actualidad de Sarmiento en América". Ya a Sarmiento se lo ubica en la órbita continental, para refirmar las "Tradiciones americanas en la implantación y mantenimiento de la escuela pública de carácter oficial, gratuito, democrático, obligatorio y progresivo".

Y a fe que de la vasta y fecunda obra de Sarmiento se pueden extraer valiosas sugestiones y enseñanzas, entre otros testimonios, con el resultado, positivo en la práctica, de la casi centenaria ley 1420.

Y como temas complementarios, se abordarán estos: "La democratización de la enseñanza en América latina" y "El problema del analfabetismo, la deserción escolar y la falta de oportunidades educativas para las masas populares de América latina".

Con lo dicho pensamos que es suficiente para considerar que este evento cultural ha de dar óptimos frutos. Sólo cabe esperar que las autoridades y los centros educativos y culturales de la Argentina presten todo su apoyo para que la Ligue Internationale de L'Enseignement, de L'Education et de la Culture Populaire no se sienta defraudada ante el honor y la distinción que nos ha dispensado. ‡

Montecelio, estación de los angeles

Vista general de Montecelio

Por Alfonso Eduardo Antinucci

Para LA NACION — BUENOS AIRES, 1965

LA primavera se instala de plano en la campiña romana. En pocos días el verde pardo del invierno se apaga definitivamente y de la tierra se desprende la nueva foliación, el verde claro y flexible de tonalidad sedosa que preludia el crecimiento y la madurez. *Via Tiburtina* se distiende flexuosa hasta Tivoli, asomando sus curvas al desperezo inicial de la primavera; los pinos añaden el encanto de sus copas esponjosas y los cipreses lucen su alta figura de vigías junto a la palidez de los olivos y las angulaciones de los sembradíos. Tallado por un cincel primitivo, en franca disensión con la tesitura bucólica del encuadre, se yergue la escarpada silueta de Montecelio como una visión superviviente del mundo gótico.

Montecelio hipnotiza, aun desde lejos, no solamente por lo insólito y atrevido de su forma, sino por la rara cualidad ambivalente de conciliar el desafío de la ciudad asentada en un cono-fortaleza con la delicada textura de su superficie trabajada como un relieve de marfil. Su color es marfilino, marfil medieval, terroso y denso. El tiempo ha pulido caprichosamente sus bordes e irradia fuera de ellos esa luminescencia espectral que despide la marcha de los siglos; porque la antigüedad de Roma se ha hecho jardín, en tanto Montecelio ha quedado en su esencia de piedra, sujeta al desgaste pero no al cambio. Sin embargo, el tiempo que erosiona es ajeno, cae desde lo alto sobre Montecelio; el tiempo de Montecelio es otro y se detuvo hace seiscientos años, tal vez más, en una página olvidada de la historia. Montecelio se afirma en esta cruda suspensión de las horas y extracta de ella su peculiar armonía, su carácter hermético, la refringencia que adquiere la luz al chocar con el cuerpo de la piedra. Es este juego perpetuo de rayos y cristales el que centraliza la efectividad de su pretérito, ya que la piedra es el continuo plástico, la totalidad orgánica y el alma de Montecelio; la piedra subyace y aflora sin descanso en las callejuelas de guijarros, en los marcos de las estrechas puertas desde las que se hablan las ancianas de mirada traviesa y sonrisa bondadosa, ataviadas con la típica esclavina que usaban sus abuelas del siglo XIII.

Montecelio rompe vínculos con el presente a la altura de su plaza; terrazas y balcones se extienden a su alrededor como atalayas. Abajo la campiña romana ondula con trazado de damero, cumpliendo un sueño cubista; la elegante Tivoli se encarama en la ladera cercana y Roma llena el horizonte hacia el oeste. El *Duomo* espacioso cierra en su interior el circuito de calma. Es preciso dejar el automóvil; lo que llamamos progreso no tiene cabida en Montecelio. Desde la plaza sube una rampa empinada, flanqueada por escaleras. Cuando se llega al remate, y sólo a partir de él, se entra en el corazón de Montecelio, a las callejas que serpentean en desnivel, a las casas de donde salen tanto gallinas estrepitosas como las ancianas que parecen computar su edad en un registro de siglos. Y los niños; niños que aparecen por todas partes en cortejos bulliciosos, niños rubios de grandes ojos azules, sonrosados y fuertes, que me siguen como a un enviado de otro planeta. En ese momento se tiene la certeza: el presente ha sido abolido; sólo existe el pasado de estas ancianas milenarias y estos niños rebosantes de salud y alegría, cuya risa suena a futuro. Son los ángeles que pintaron Botticelli, Corregio y Rafael, las criaturas que sostienen guirnaldas o asisten alborozadas al Nacimiento o la Asunción. Aquí está la luz de Italia en otra versión, diferente y privada, la dimensión humana de Italia y el producto único de ambas: el milagro de Italia.

Montecelio es una colección de estampas que altera la cronología y superpone eras distantes. Allí puede verse cualquier cosa y ceder a un mecanismo asociativo imprevisible: desde un lugareño que alimenta a su asno en un pesebre diminuto, que pudo haber sido el de Belén, hasta una religiosa que enseña el catecismo a un conjunto de niñas en una reducida habitación donde se ven obligadas a permanecer de pie (y la escena reproduce el coro juicioso donde salen tanto gallinas esculpido por della Robbia en su cantoría de Florencia); los arcos que atraviesan los pasajes y semejan tabernáculos o la iglesita perdida en un rincón de sombras, tan antigua que hasta el párroco desconoce su origen.

Los nubarrones que flotaban a la deriva se concentran sobre Montecelio y una tenue llovizna comienza mientras recorro las últimas callejuelas para alcanzar el castillo que corona el pico. Llamo al guardián, que vive junto a la entrada. Abre las puertas y me acompaña. Le digo que puedo ir solo, que permanezca en su casa para que no se exponga a la lluvia; pero me responde que le agrada subir en compañía de alguien.

De lo que una vez fuera la altiva *Rocca* no quedan sino despojos; aun así esas ruinas desnudas y solitarias mantienen la atmósfera de la antigua grandeza. En las postrimerías de la Edad Media el baluarte constaba de una cintura de muros con camino de ronda y varias torres; grandes piezas de artillería se hallaban emplazadas en la muralla. En medio del edificio se alzaba una enorme torre llamada *Il Maschio*, a la que se accedía por un puente levadizo; dentro estaba la exquisita sala de pinturas denominada "Sala del Papa", porque allí se refugió Eugenio III para escapar a la insurreción de los romanos. Se entraba en el recinto por tres puertas de madera, cubiertas por gruesas planchas de hierro y provistas de cadenas; el conjunto formaba una masa imponente. En 1484 la estructura de la fortaleza había sufrido ya importantes deterioros; una ordenanza de Sixto IV, en agosto de dicho año, dispuso la restauración general de la *Rocca* de Montecelio, trabajo que concluyó en 1491.

El tempestuoso pontificado de Sixto IV se caracterizó por la gravedad de los acontecimientos y las dificultades de todo orden en las que se debatió la Iglesia para afirmar su autoridad. El 26 de abril de 1478 ocurre la conjuración de los Pazzi en Florencia; algunos miembros de esta familia, en complicidad con el cardenal Riario, sobrino del Papa, intentan asesinar a los dos hijos de Pedro el Gotoso, aprovechando una ceremonia que se efectúa en el Duomo florentino. Giuliano muere, mientras Lorenzo el Magnífico consigue ponerse a salvo en la Sacristía Vieja. La represión de la conjura ilustra uno de los hechos más sangrientos de la historia; la familia Pazzi es exterminada en su totalidad. Se acusa a Sixto IV de conspirar contra los Medici y la campaña denigratoria traspasa los límites de Italia. Las luchas seculares de los Orsini y los Colonna adquieren una violencia inusitada, propagando el aliento del fratricidio. Finalmente, para salvaguardar los derechos de la Iglesia, el Papa se ve obligado a proseguir la guerra contra los venecianos. A espaldas de Sixto IV sus aliados pactan con el enemigo. Es el desastre: el Pontífice cae enfermo y muere en poco tiempo.

Era acertada la decisión papal de restaurar la fortaleza, en vista de mares tan tormentosos. Por otra parte, la restauración era necesaria puesto que a la muerte de Antonio Orsini, prefecto de Roma, la posesión de Montecelio había originado una guerra entre Napoleón Orsini y el conde dell'Anguillara, que se disputaban el derecho de herencia; entre ambos Pío II interpuso al cardenal Pietro Barbo, quien logró concertar una tregua de treinta meses. Pero Anguillara rompe el tratado, declara la guerra a los Orsini en 1458 y ocupa Montecelio, ocasionando serios destrozos en las defensas de la *Rocca*. En 1464 Pietro Barbo sube a la silla apostólica con el nombre de Pablo II; Anguillara muere, pero le suceden sus hijos Deífobo y Francesco, tristemente célebres por su violencia y rapacidad. Pablo II —quien en una bula los llama "hijos de iniquidad"— expide contra ellos milicias a las órdenes de Federico de Urbino, Napoleón Orsini y el cardenal Fortiguerra, que en breve lapso acaban con los Anguillara y reconquistan para la Iglesia diecisiete tierras, incluido Montecelio, que se rinde el 22 de junio de 1465. Vuelto al suave yugo de la Iglesia, Pablo II exime a Montecelio de impuestos y gabelas durante diez años, para compensarlo, de alguna manera, por los daños sufridos en la guerra.

La *Rocca* continuó eficiente hasta 1580; allí vivía el gobernador o castellano. Por falta de cuidados y obras de restauración, se la abandonó; en documentos de 1620 es considerada inhabitable. En 1770 se la alquila a un particular; conserva todavía las pinturas de la capilla-oratorio. En 1789 el príncipe Borghese, que la había comprado once años antes, la cede al municipio. La labor del tiempo termina por reducirla al esqueleto actual; por fin, hace un año, la nieve acumulada durante el invierno determinó el derrumbe de uno de los escasos muros subsistentes.

La lluvia, entretanto, se ha convertido en aguacero. Los restos desgarrados de murallones son cíclopes en agonía que gimen con acento sordo y remoto. La borrasca se desata, las nubes pasan como gasas iracundas y proveen la metamorfosis escenográfica, cerrando ángulos y acusando el relieve mate de las aristas. El rugido del viento actualiza el tumulto, la confusión y la suerte de luchas pasadas que asoman por los bordes del claroscuro. Todas las pasiones que fomentaron la ascensión y motivaron la caída de Montecelio se precipitan con un patetismo vertical. Aquí despiertan y hallan su consonancia la ambición y la entrega, el dolo y el heroísmo, la traición y la probidad; y el conjunto evoluciona con una amplitud sinfónica que no ahorra la crueldad, a la que la desolación y el silencio del presente añaden el elemento dramático decisivo. Un inmenso telón ha cubierto la campiña romana y el brillo de la primavera ha perdido su vigencia; sólo es perceptible el paso de la historia que, con ritmo sostenido, proyecta, aplaza y destruye la transitoriedad del estilo y la presencia de la forma.

Al bajar de la *Rocca* y volver a la intimidad de las callejuelas y los pasajes, las rondas de los niños-ángeles retoman su cadencia y la piedra es nuevamente la caja acústica que destaca los armónicos y extrae del sonido la pureza original.

Los recodos del camino se suman en el descenso. La ciudad medieval queda atrás; también la tormenta. Semejante a una imagen que fuera desdoblada en mil planos, Montecelio se pliega, recompone su integridad cónica. Aparece entonces su verdad, conjuga su presente. En medio del verdor acuoso de la campiña y el discurso de la primavera, la nave reemprende el viaje y se aleja hasta desaparecer. Pero el canon jubiloso persiste; el tiempo ha renegado de su eternidad, se pierde en el momento, en el tinte rosado de la mano y la sonrisa del ángel. ‡

Una de las callejas características

Otro aspecto curioso de Montecelio

INTERTYPE

COMPONE MEJOR EN TODO EL MUNDO

Especial para diarios, imprentas y talleres de composición.
● Máxima sencillez mecánica.
● Mínima cantidad de piezas.
● Menor costo de mantenimiento.
● Teclado de toque suave y uniforme y de fácil pulsación.
Un producto de Intertype Company, división de la Harris - Intertype Corp., N. York. EE. UU.

INTERTYPE
LA MAS MODERNA MAQUINA DE COMPOSICION MECANICA

REPRESENTANTES EXCLUSIVOS
THE RIVER PLATE SUPPLY CO.
SOCIEDAD ANONIMA COMERCIAL
MORENO 854 - TEL. 30-8076 - BS. AS.
SOLICITE INFORMES Y FOLLETOS

Lea LA NACION en cualquier lugar del mundo

LA NACION lo mantendrá permanentemente informado, en cualquier lugar del mundo, de lo que ocurre en la Argentina. Suscríbase a la EDICION AEREA INTERNACIONAL de LA NACION que aparece los lunes con una cuidadosa selección de la información del país.

Para más detalles dirigirse a
DEPARTAMENTO DE CIRCULACION
FLORIDA 347
De lunes a viernes, de 12 a 19
Tel. 49-7201 y 40-4081

TARIFA DE SUSCRIPCIONES

AMERICA	PRECIO DEL EJEMPLAR $ Argentinos (1)	(2)	Dólares (1)	(2)
Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay y Perú .... $	16.—	24.—	0,11	0,16
Otros países de América .. ,,	27.—	64.—	0,18	0,43
EUROPA .... ,,	33.—	82.—	0,22	0,55
AFRICA, ASIA Y OCEANIA .. ,,	39.—	105.—	0,26	0,70

(1) La Edición Aérea Internacional solamente.
(2) La Edición Aérea Internacional junto con los dos suplementos en huecograbado de los domingos.
NOTA: No se aceptan suscripciones por períodos menores de cuatro ejemplares consecutivos.

LA NACION C. C. 773 - Bs. Aires
Envío cheque por $ ....
como suscripción a .... números.
○ Edición Aérea Internacional solamente.
○ Edición Aérea Internacional junto con los dos suplementos en huecograbado de la edición dominical corriente.
(Sírvase tildar el envío que corresponda).
Nombre ....
Dirección ....